

MATERIAL COMPLEMENTARIO

(Alejandro Mira Jarillo)

LENGUA ESPAÑOLA Y LITERATURA 1º ESO

CURSO 2024-2025

Nombre y apellidos:	Clase

Material complementario Lengua y Literatura española 1ºESO © 2024 por Alejandro Mira Jarillo tiene licencia Creative Commons Atribución-No Comercial 4.0 Internacional

ÍNDICE

5.3.4. El lenguaje verbal	
5.3.5. La fluidez del discurso	
)S
6.1. Enlaces a los discursos	
6.2. Discurso del Papa luan Pa	blo II a los miembros del parlamento
	strasburgo, 11 de octubre de 1988
6.3. Discurso de Marco Antoni	0
6.3.1. Shakespeare, Julio C	ésar y Marco Antonio
6.3.2. Discurso de Marco A	ntonio
6.4. Discurso "Yo tengo un su	eño", Martin Luther King
6.5. Discurso de Investidura, J	. F. Kennedy
7. APUNTES SOBRE MÉTRICA,	RIMA Y ESTROFAS POÉTICAS
7.2. La rima	
7.3. La combinación de los ve	rsos
	s según el número de sílabas
7.5. Estrofas principales	-
	RARIAS
	O RECURSOS LITERARIOS
	o s. XV)
	don Rodrigo
•	
•	
3 3	
_	
Romance del Duero.	
Poema 12	
Si me llamaras, sí	
Elegía	
	\S
12. FALSILLA PARA ESCRIBIR	
(ARRANCARIE)	

1. APUNTES DE MORFOLOGÍA PARA 1º Y 2º ESO.

La morfología es la parte de la gramática que estudia la clasificación de las palabras (sustantivos, verbos...), sus variaciones de forma (género, número, morfemas...) y su composición (simples, derivadas...). Definimos palabra como lo que en la escritura va entre dos espacios en blanco.

1.1. Estructura de la palabra: lexemas y morfemas

- Lexema: es la raíz de la palabra, contiene el significado léxico. Las palabras que tienen el mismo lexema forman una familia léxica.
- Morfema: es aquella parte de la palabra que nos da información gramatical.

Clases de morfemas

- -Morfemas independientes: determinantes, pronombres (manifiestan género y número pero no se separan), conjunciones, preposiciones y adverbios.
- Morfemas dependientes: sin lexema no tienen significado. Hay dos tipos:
 - Morfemas flexivos: son los morfemas que me indican el género y el número para el sustantivo y el adjetivo, pero también se les llama así a los morfemas que me indican persona, número, tiempo y modo de los verbos.

Palabras variables (llevan morfemas flexivos)	Palabras invariables (no morfemas flexivos)
Sustantivos Adjetivos Verbos Adjetivos determinativos Artículos Pronombres	Preposiciones Conjunciones Interjecciones Adverbios*

^{*} Algunos adverbios de lugar sí admiten morfemas derivativos: cerquita...

• Morfemas derivativos: sirven para formar nuevas palabras, son los sufijos, prefijos e infijos. Por ejemplo, chico – chiquillo, el morfema derivativo sufijo -illo matiza el significado de 'chico', dándole un matiz de pequeñez o afecto. De esta manera, a la hora de analizar morfológicamente una palabra que lleva un sufijo, éste llevará además los morfemas flexivos. Por ejemplo, en 'chiquillos' -illos es morfema derivativo sufijo y dentro de él, hay dos morfemas flexivos, uno de género -o- y otro de número -s.

1. 2. Mecanismos de formación de palabras

- Palabra simple: formada por un lexema, puede llevar
- morfemas flexivos. Palabra derivada: formada por un lexema y por morfemas derivativos: prefijos y sufijos (lo que une el lexema con el sufijo se llama infijo), en este último caso, los morfemas flexivos irían dentro de él, como hemos dicho antes.
- Palabra compuesta: formada por dos lexemas, si tiene morfemas flexivos irán en el segundo lexema: quitamancha-s.
- Palabra parasintética: dos lexemas con morfema derivativo: picapedrero, precocinado, minitrasvase,
- antibacteriana, codescubridor...
- Las siglas se forman con las letras iniciales de varias palabras.
 Ej: ONU
 - Los **acrónimos** se forman por la unión de fragmentos de dos o más palabras. Ej. Maribel (María Isabel).
- Las **abreviaciones**: por acortamiento (profe, mate), por supresión (Dr., Dña.)

Lista de los sufijos y prefijos más usuales del español:

SUFIJOS	PREFIJOS
Nombres abstractos: -ia (filología), -ura (ternura), -eza (belleza), -ez (acidez), -dad (fraternidad), -cia (resistencia), -itud (altitud) Aumentativos: -on, -ona, -azo (perrazo), -ote	ad- (adjuntar), ante- (anteayer), a- (asimetría), anti- (antianálisis), auto- (automóvil) bis-, biz

Diminutivos : -ito, -illo, -ico, -in,	contra- (contraportada), com
-ete, -eta,	
-uelo	
Despectivos : -undo, -aco, -	des- (desigual), dia- (diálisis)
acho, -ucho,	
-ajo, -orrio	
Colectivos : -aje, (andamiaje) -	ex- (extraer), extra-
ena, -eno,	(extraterrestre), hiper-
-io, -al, -ar, -eda	
Profesión : -ante, -ente, -ario	in-, inter
(notario), -	
ista (capitalista), -ero, -dor	
(timador), -or	, III I
Acción : -miento, -ción, -mento	multi-, neo-(neoliberal)
Adjetivos calificativos: -able	per-, pos(t)- (posponer), pre-, pro-,
Adjetivos calificativos : -able (deseable),	per-, pos(t)- (posponer), pre-, pro-, para-
(deseable), -ible (irascible), -ero, -ivo, -oso, - udo, -ico (humanístico)	para-
(deseable), -ible (irascible), -ero, -ivo, -oso, - udo, -ico (humanístico) Gentilicios: -ense, -eno, -es, -	para-
(deseable), -ible (irascible), -ero, -ivo, -oso, - udo, -ico (humanístico) Gentilicios: -ense, -eno, -es, - ino, -ero, - esta, -asco	para- re-, tele- semi- , sobre- (sobrenatural),
(deseable), -ible (irascible), -ero, -ivo, -oso, - udo, -ico (humanístico) Gentilicios: -ense, -eno, -es, - ino, -ero, - esta, -asco Despectivos: -acho, -achón, -	para- re-, tele- semi- , sobre- (sobrenatural), sub- (subterráneo), super-
(deseable), -ible (irascible), -ero, -ivo, -oso, - udo, -ico (humanístico) Gentilicios: -ense, -eno, -es, - ino, -ero, - esta, -asco Despectivos: -acho, -achón, - esco	para- re-, tele- semi- , sobre- (sobrenatural),
(deseable), -ible (irascible), -ero, -ivo, -oso, - udo, -ico (humanístico) Gentilicios: -ense, -eno, -es, - ino, -ero, - esta, -asco Despectivos: -acho, -achón, - esco Forma adverbios de modo el	para- re-, tele- semi- , sobre- (sobrenatural), sub- (subterráneo), super-
(deseable), -ible (irascible), -ero, -ivo, -oso, - udo, -ico (humanístico) Gentilicios: -ense, -eno, -es, - ino, -ero, - esta, -asco Despectivos: -acho, -achón, - esco Forma adverbios de modo el sufijo	para- re-, tele- semi- , sobre- (sobrenatural), sub- (subterráneo), super-
(deseable), -ible (irascible), -ero, -ivo, -oso, - udo, -ico (humanístico) Gentilicios: -ense, -eno, -es, - ino, -ero, - esta, -asco Despectivos: -acho, -achón, - esco Forma adverbios de modo el sufijo -mente (alegremente)	para- re-, tele- semi- , sobre- (sobrenatural), sub- (subterráneo), super-
(deseable), -ible (irascible), -ero, -ivo, -oso, - udo, -ico (humanístico) Gentilicios: -ense, -eno, -es, - ino, -ero, - esta, -asco Despectivos: -acho, -achón, - esco Forma adverbios de modo el sufijo -mente (alegremente) Forman verbos los sufijos -uar	para- re-, tele- semi- , sobre- (sobrenatural), sub- (subterráneo), super-
(deseable), -ible (irascible), -ero, -ivo, -oso, - udo, -ico (humanístico) Gentilicios: -ense, -eno, -es, - ino, -ero, - esta, -asco Despectivos: -acho, -achón, - esco Forma adverbios de modo el sufijo -mente (alegremente) Forman verbos los sufijos -uar (enjuagar),	para- re-, tele- semi- , sobre- (sobrenatural), sub- (subterráneo), super-
(deseable), -ible (irascible), -ero, -ivo, -oso, - udo, -ico (humanístico) Gentilicios: -ense, -eno, -es, - ino, -ero, - esta, -asco Despectivos: -acho, -achón, - esco Forma adverbios de modo el sufijo -mente (alegremente) Forman verbos los sufijos -uar	para- re-, tele- semi- , sobre- (sobrenatural), sub- (subterráneo), super-

1.3. Categorías gramaticales.

PALABRAS VARIABLES (Cambian de género o número o de tiempo verbal)		
Sustantivo o nombre: da nombre a las cosas, ideas, sentimientos, etc.	Pueden ser comunes o propios (topónimos o antropónimos). Los comunes pueden ser concretos o abstractos, contables o incontables, individuales o colectivos.	
2. Adjetivo: dan una cualidad a los sustantivos.	Tienen grado: - Positivo (o normal): bonito Comparativo: - Superioridad: más bonito que Igualdad: tan bonito como Inferioridad: menos bonito que Los hay de 1 terminación (acaban igual para el masculino que para el femenino): elegante. Y de 2 terminaciones (una para cada género): listo / lista.	
3. Artículo: Presenta al nombre.	Determinado: el, la, los, las. Indeterminado: un, una, unos, unas.	
4. Adjetivos determinativos: Van delante del nombre (alguna vez pueden ir detrás) y aportan alguna información sobre él.	Hay varios tipos: - Demostrativos: este, ese, aquel (y sus femeninos y plurales). - Posesivos: mi, tu, su, nuestro, vuestro, su, mío, tuyo, vuestro, etc. (y sus femeninos y plurales). - Numerales: Cardinales (uno, dos, tres, etc.), ordinales (primer, segundo, tercero, etc.), multiplicativos (doble, triple, etc.), partitivos (medio, tercio, cuarto, etc.). - Indefinidos: algún, varios, bastantes, ningún, cada,	

	cierto, todo, etc. (y sus femeninos y plurales). - Interrogativos y exclamativos: Qué, cuál, cuánto
5. Pronombre: sustituye al nombre.	Hay varios tipos, semejantes en su forma a los adjetivos determinativos, pero los pronombres no van delante de un nombre. - Personales: yo, me, mí, conmigo; tú, te, ti, contigo, usted; él, ella, ello, le, la, lo, sí, se, consigo; nosotros, nos; vosotros, vos, ustedes; ellos, les, los, las, se (y sus femeninos). - Demostrativos: este, ese, aquel, esto, eso aquello (y sus femeninos y plurales). - Posesivos: mío, tuyo, suyo, nuestro, vuestro, suyo, etc. - Numerales: Cardinales (uno, dos, tres, etc.), ordinales (primero, segundo, tercero, etc.), multiplicativos (doble, triple, etc.), partitivos (medio, tercio, cuarto, etc.). - Indefinidos: algún, varios, bastantes, ningún, cada, cierto, todo, etc. - Interrogativos y exclamativos: Qué, cuál, cuánto, quién (y sus femeninos y plurales). - Relativos: siempre se refieren a un sustantivo anterior. Esos sustantivos reciben el nombre de antecedente: - El ajedrez que me has dejado es estupendo. - El piso cuyo balcón está lleno de flores es el mío.
6. Verbo: indica acción, proceso o estado.	Los verbos se organizan en tres conjugaciones . El infinitivo de la

primera acaba en -ar: amar; e de la segunda, en -er: temer; y el de la tercera, en -ir: partir. Los verbos regulares siguen estos modelos, pero hay verbos irregulares que experimentan cambios en su raíz o desinencias: anduve, voy, quepa, cupiese, conduje, etc.

Existen **tres tiempos verbales** fundamentales: **pretérito** (pasado), **presente** y **futuro.** Pero también el condicional.

Hay **formas simples**, de solo una palabra: amaré, llegué, estudiamos; y **formas compuestas**, que se componen del verbo auxiliar "haber", conjugado, y el participio del verbo de que se trate: he comido, habremos terminado, hube estudiado, etc.

Las desinencias o terminaciones verbales dan información sobre la persona (1ª, 2ª, 3ª), el número (singular o plural), el tiempo presente, pretérito, futuro, condicional), el aspecto (perfecto o imperfecto, dependiendo de si expresan que la acción está acabada o no), el modo (indicativo para acciones reales, subjuntivo para deseos u opiniones, imperativo para mandatos) y la voz (activa o pasiva).

PALABRAS INVARIABLES (no cambian de género o número o de tiempo verbal)

 Adverbio: modifica al verbo, añadiendo información sobre la acción, o a un adjetivo o a otro adverbio. Hay diferentes tipos, según su significado:

- **Afirmación**: sí, también, ciertamente...
- Negación: no, tampoco, nunca, jamás.
- Duda: quizás, acaso, tal vez,

- posiblemente, etc.
- Lugar: aquí, ahí, allí, acá, allá, alrededor, cerca, lejos, dentro, fuera, arriba, abajo, delante, enfrente, detrás, encima, etc.
- **Tiempo**: ayer, hoy, mañana, ahora, entonces, tarde, pronto, antes, después, siempre, luego, mientras, todavía, aún, ya, etc.
- Modo: bien, mal, mejor, peor, así, despacio, deprisa, apenas, lentamente, rápidamente, tranquilamente, pausadamente, etc.
- Cantidad: mucho, poco, muy, bastante, demasiado, más, menos, tan, tanto, algo, nada, casi, etc.
- Locuciones adverbiales:
 son grupos de palabras que
 funcionan como un adverbio:
 a veces, a lo mejor, de veras,
 en serio, por último, al fin, a
 menudo, de momento, a la
 fuerza, de repente, por lo
 menos, de mal en peor, en
 un santiamén, a ciegas, a
 cántaros, a escondidas, a
 oscuras, a sabiendas, de
 repente, al menos, desde
 luego, etc.
- 2. Preposición: Son palabras invariables que se usan para unir o relacionar palabras o sintagmas en una oración.
- Preposiciones: a, ante, bajo, con, contra, de, desde, en, entre, hacia, hasta, para, por, según, sin, sobre, tras, durante, mediante.
- Locuciones
 preposicionales: son
 grupos de palabras que
 funcionan como una
 preposición, normalmente se
 trata de un adverbio más una
 preposición: delante de,

	encima de, debajo de. Pero también funcionan así otras construcciones: en virtud de, gracias a, por culpa de, a causa de, a través de, etc.
3. Conjunción: son elementos de relación que unen palabras y oraciones.	Hay diferentes tipos de conjunciones según la relación que establezcan entre los dos elementos que unen: - Copulativas: y, e, ni Disyuntivas: o, u, o bien Adversativas: pero, mas, sino, aunque, sin embargo, no obstante Distributivas: ya ya, tan pronto como, bien bien Explicativas: esto es, es decir, o sea Locuciones conjuntivas: para que, ya que, puesto que, así que, siempre que, con tal que, por más que, a pesar de que, a fin de que.
4. Interjecciones: son palabras que expresan alguna emoción, o se usan para saludar, despedirse, etc. Muchas van entre signos de exclamación.	¡Ay!, ¡Oh!, ¡Uf!, ¡Vaya!, ¡Adiós!, ¡Hola!, etc.

2. ANÁLISIS MORFOLÓGICO DE LAS PALABRAS.

2.1. Análisis de lexemas y morfemas.

Para realizar el análisis de los lexemas y morfemas de una palabra, debemos seguir el siguiente orden:

Primero nos preguntamos: "¿De qué palabra proviene la palabra que vamos a analizar?" Por ejemplo, vamos a realizar el análisis de la palabra "Descargar". En este caso, pensamos que esta palabra proviene

de la palabra "cargar", que es un verbo. Nos damos cuenta de que es un verbo porque acaba con la terminación del infinitivo.

En segundo lugar hacemos variaciones de la palabra para observar qué parte de esta palabra no cambia. Por ejemplo: carga (sustantivo), cargué (pasado), etc. Vemos que la parte que no cambia es "carg-". Por tanto, ya tenemos el lexema o raíz.

En tercer lugar, **observamos** las partes que se le han añadido a la raíz, que son **los morfemas**, **y los clasificaremos**. Por un lado está "des-" y por otro "-ar". Tenemos que clasificar cada morfema:

```
"Des-": morfema derivativo, prefijo.
```

Por último, tenemos que comprobar si la palabra es -según su composición-, simple, derivada, compuesta o parasintética. Será simple si solo tiene lexema (raíz) o lexema + morfemas flexivos (género, número o verbal). Será derivada si tiene algún morfema derivativo (prefijo o sufijo) y será compuesta si tiene dos o más raíces. En este caso, la palabra "descargar" tiene un prefijo, con lo que podemos decir que es derivada.

Tendríamos que redactar el análisis de forma clara y ordenada, nunca encima de la misma palabra, sino de la siguiente manera:

Descargar

- Carg-: lexema o raíz.
- Des-: morfema derivativo prefijo.
- -ar: morfema flexivo verbal.
- Palabra derivada.

2.2. Análisis de la categoría gramatical o tipo de palabra.

Primero tenemos que determinar qué tipo de palabra o categoría gramatical es. Para esto, debemos conocer qué es un artículo, un adjetivo determinativo, un sustantivo o nombre, un pronombre, un adjetivo, un verbo, un adverbio, una preposición, una conjunción o una interjección. Y es importante, también, ver la palabra en su contexto, en la oración en la que viene incluida.

[&]quot;-ar": morfema flexivo verbal.

En segundo lugar, debemos conocer cómo se clasifica cada tipo de palabra:

Los artículos van delante de un sustantivo y pueden ser determinados (el, la, los, las) o indeterminados (un, una, unos, unas) y, además, hay que decir su género y número.

Los adjetivos determinativos van delante de un sustantivo (en alguna ocasión pueden ir detrás) y pueden ser: demostrativos (este, estas, ese, aquel...); numerales (cardinales: un, dos, cinco; ordinales: segundo, cuarto; multiplicativos: doble, triple; o fraccionarios: medio, tercio...); posesivos (mi, tu, su, nuestro, vuestro, su...); indefinidos (algún, poco, ningún, demasiadas, todos...); interrogativos (¿qué, cuál, cuántos...); y exclamativos (¡qué, cuánto...). Además, hay que decir su género y número.

Los sustantivos se clasifican en propios (topónimo -nombre de lugar: Valencia- o antropónimo -nombre de persona: Gonzalo-) o comunes, los cuales pueden ser concretos o abstractos, individuales o colectivos, contables o incontables. Además, hay que decir su género y número.

Los pronombres sustituyen a un nombre y pueden ser personales (yo, tú, él, se, nos, contigo, lo, la...); demostrativos (este, ese, aquel...); numerales (cardinales: uno, dos, cinco; ordinales: segundo, cuarto; multiplicativos: doble, triple; o fraccionarios: medio, tercio...); posesivos (mío, tuyo, suyo, nuestro, vuestro...); indefinidos (alguno, poco, ninguno, demasiadas, todos...); interrogativos (¿qué, cuál, cuántos...); y exclamativos (¡qué, cuánto...). Además, hay que decir su género y número.

Los adjetivos afectan a un sustantivo y pueden ser explicativos (si van delante: rica señora) o especificativos (si van detrás: unas casas viejas). Hay que decir su género y número. Además, debemos concretar el grado en el que está ese adjetivo (positivo, comparativo o superlativo).

El verbo se clasifica especificando su persona, número, tiempo, aspecto, modo y voz. Por ejemplo, "habíamos dormido": 1ª persona del plural, del pretérito pluscuamperfecto de indicativo, voz activa.

El adverbio es una palabra invariable, por lo que no tendrá género ni número y únicamente habrá que decir de qué tipo es: de lugar (aquí, allí), modo (así, bien, regular, suavemente...), cantidad (poco, mucho, todo, más...), tiempo (hoy, entonces, temprano...), afirmación (sí, también), negación (no, tampoco), duda (quizás, acaso).

La preposición también es una palabra invariable, por lo que no tendrá género ni número. Únicamente hay que conocer la lista de las preposiciones, que sirven para unir palabras u oraciones: a, ante, bajo,

con, contra, de, desde, en, entre, hacia, hasta, para, por, según, sin, sobre, tras, durante y mediante.

La conjunción también es una palabra invariable, por lo que no tendrá género ni número. Las conjunciones también unen palabras, pero sobre todo oraciones. Las principales clases de conjunciones son: copulativas, que dan idea de sumar (y, e, ni); disyuntivas, que dan idea de opción (o, u); las adversativas, que dan idea de contraposición (pero, sino); estas tres son conjunciones coordinantes (que unen oraciones al mismo nivel), pero también hay conjunciones subordinantes (que unen una oración que depende de otra), como por ejemplo: porque, para que, por lo tanto, que, etc.

Las interjecciones también son palabras invariables, por lo que no tendrán género ni número. Son palabras que expresan emociones y suelen ir entre signos de exclamación: ¡Ay!, ¡Oh!, ¡Vaya!, ¡Uf!...

3. APUNTES DE SINTAXIS PARA 1º Y 2º DE ESO.

Introducción

La sintaxis es la parte de la gramática que estudia las relaciones de las palabras dentro de una oración: sus agrupamientos y dependencias.

Las palabras se agrupan en **sintagmas**, que son grupos de palabras que dependen entre sí y tienen un sentido. Existen cinco tipos de sintagmas:

- **Sintagma nominal:** un conjunto de palabras cuyo **núcleo** (palabra más importante) es un **nombre o un pronombre**. Ejemplo; El **coche** nuevo. **Ellos** son buenos.
- Sintagma adjetival: un conjunto de palabras cuyo núcleo es un adjetivo. Puede llevar complementos, como el modificador (Mod.) que es un adverbio, o un Complemento del Adjetivo, que es un sintagma preposicional. Ejemplos: Muy nueva. Sucia de polvo.
- Sintagma adverbial: conjunto de palabras cuyo núcleo es un adverbio. Puede llevar otros adverbios como modificadores, o un SPrep. que es un Complemento del Adverbio. Ejemplos: Muy tarde. Lejos de la casa.
- **Sintagma verbal:** grupo de palabras cuyo **núcleo** es un verbo (en forma simple o compuesta, en activa o pasiva, o una perífrasis verbal). Ejemplo: Mis padres **llegaron** pronto.
- Sintagma Preposicional: conjunto de palabras que van introducidas por una preposición, que realiza la función de enlace y suele ir seguido de un SN, que realiza la función de término y que puede tener su núcleo y complementos.

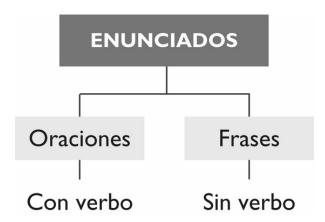
1. Oración y enunciado

Un enunciado es un conjunto de palabras que se combinan entre sí para expresar una idea. **Los enunciados se caracterizan por**:

- Sentido completo. Los enunciados expresan una idea en forma de afirmación, pregunta, exclamación, etc. Por ejemplo: "He escrito un mensaje con emoticonos", tiene sentido completo; *He escrito un o *Es un mensaje que no tiene sentido completo (no es un enunciado).
- Entonación independiente. Cada enunciado se pronuncia con una melodía o entonación cerrada e independiente de otros enunciados.

 Final marcado. En el lenguaje escrito, el final del enunciado se marca con un punto o con el cierre de la interrogación o admiración; y, en el lenguaje oral, con una pausa larga.

Distinguimos así los distintos tipos de enunciados del siguiente modo:



2. ¿Cómo diferenciar oraciones y frases?

2.1.La oración

La **oración** es un enunciado que contiene al menos un verbo en forma personal: *El castellano procede del latín.*

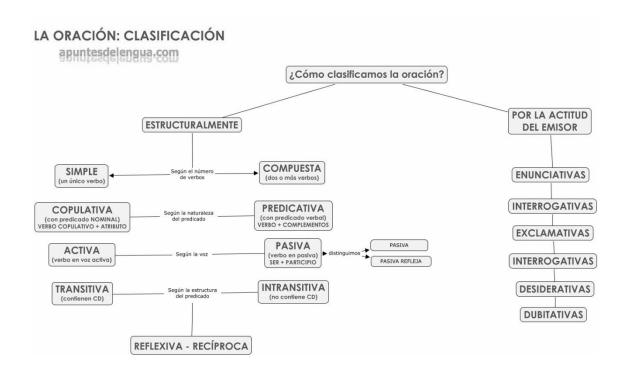
Atendiendo al número de verbos, las oraciones pueden ser de dos clases:

- **Simples,** que son las que tienen un solo verbo en forma personal: *He perdido* una lentilla.
- **Compuestas,** que son las que tienen más de un verbo en forma personal: *No me digas* que te dan miedo las tormentas.

2.2.La frase

La **frase** es un enunciado que no tiene verbo en forma personal: *Tiempo muerto. ¡Qué susto! ¡Pobre infeliz!*

En sentido amplio, el concepto de frase puede englobar al de oración; sin embargo, en sentido más restringido, constituyen frases aquellos enunciados que sin presentar una estructura bimembre (sintagma nominal sujeto y sintagma verbal predicado) expresan un mensaje completo, como son exclamaciones, vocativos, etc.



3. Sintagma Nominal Sujeto (SN)

Se define al **Sujeto** (SN) como la parte de la oración de quien se dice algo. Por eso, para poder detectarlo hay que preguntarle al verbo «¿quién/es hacen la acción?». Puede ser persona, animal o cosa personificada. Y **sobre todo, encontrar un SN que concuerde en persona y número con el verbo.**

El núcleo del sujeto

El **núcleo (N)** del sujeto puede ser:

- 1. Un sustantivo. Por ejemplo, en la frase «Juan es médico», si preguntamos «¿quién es médico?», la respuesta es «Juan». En este caso, el sustantivo «Juan» sería el núcleo del sujeto.
- 2. Un infinitivo de un verbo. Por ejemplo, en la frase «Fumar es peligroso para la salud.», si preguntamos «¿Qué es peligroso para la salud?», la respuesta es «fumar.»
- **3. Un pronombre.** Por ejemplo, en la frase «Él quiere estudiar en la universidad», si preguntamos «¿Quién quiere estudiar en la universidad?», la contestación es «Él».

Complementos del núcleo de sujeto:

 Los determinantes (Det.) que son los artículos, los posesivos, demostrativos, indefinidos y numerales. Por ejemplo, en la frase «El árbol da manzanas», una vez más preguntamos «¿Quién da manzanas?» y la contestación es «El árbol». En este caso, «árbol» sería el núcleo del sujeto y «El», que es un artículo, haría la función de **Det**.

El Sintagma Preposicional (S. Prep) que hace la función de Complemento del Nombre (CN) es aquel que va ligado al Núcleo mediante una preposición (a-ante-bajo-cabe-con-contra-de-desde-en-entre-hacia-hasta-para-por-según-sin-so-sobre-tras-durante-mediante). Está formado por la preposición que funciona como Enlace y un SN que funciona como Término, el cual puede tener sus propios complementos, como todo SN. Por ejemplo:

El jarrón de porcelana se hizo añicos

 Un SN que complementa al Núcleo del Sujeto. Hace la función de Aposición. Esta puede ser explicativa (si va entre comas) o especificativa. Por ejemplo:

Juan, **el lechero**, es amigo de mis padres. (Aposición explicativa).

El río **Ebro** atraviesa Aragón. (Aposición especificativa).

4. Sintagma verbal Predicado.

El **predicado** comprende el verbo, que es su núcleo, y sus complementos. El **predicado** puede ser **nominal, si el verbo es copulativo ser, estar y parecer)** o también puede ser predicado **verbal** (resto de verbos, transitivos e intransitivos).

4.1. El complemento directo (CD).

Es el complemento del verbo que designa el ser u objeto sobre el que recae directamente la acción del verbo. Puede aparecer de tres formas:

- Como un SN: Sofía compra manzanas.
- Como un SPrep. Referido a una persona, introducido por la preposición "a": Llama **a tu hermana** ahora.
- Como un pronombre átono (lo, la, los, las): Dalí **los** pintó.

Para comprobarlo tenemos dos vías:

- Sustituirlo por el pronombre personal átono "el, la, los o las", que también funcionarían como un CD en la oración: Sofía **las** compra.
- Pasar la oración a voz pasiva:
 Las manzanas son compradas por Sofía.

Si la oración tiene CD, diremos que es transitiva.

4.2. El Atributo (Atr.).

Se trata de un complemento que aparece en los **predicados nominales**, es decir, aquellos que llevan **verbo copulativo (ser, estar o parecer).** Puede estar formado por un SN, un SAdj, un Sprep. Por ejemplo:

Fernando es **un médico famoso.** La paella está **demasiado salada.** Su opinión parece **de verdad.**

4.3. El Complemento Indirecto (CI).

Es el complemento del verbo con forma de SPrep. que designa el destinatario de la acción del verbo. Por ejemplo:

Sofía compra manzanas a su abuela.

Podemos comprobarlo sustituyéndolo por los pronombres le, les, se, me, te, nos, os, que también funcionarían como CI en una oración.

Sofía **le** compra manzanas.

Si sustituimos el CD y el CI quedaría así:

Sofía **se las** compra.

4.4. El Sujeto Paciente y el Complemento Agente. (SJ Pac. CAq.)

Si el verbo de la oración está en **voz pasiva**, entonces tendremos un **Sujeto Paciente**, que recibirá la acción del verbo y un **Complemento Agente**, que realizará la acción del verbo y que siempre irá introducido con la preposición "por". Por ejemplo:

Voz activa: Sofía compra manzanas a su abuela hoy.

Voz pasiva: **Unas manzanas** son compradas **por Sofía** a su abuela hoy

El verbo en voz pasiva se forma mediante el **verbo ser + el participio** del verbo principal que estamos conjugando. Si el verbo fuera una forma compuesta, podría llevar también el verbo auxiliar "haber". Por ejemplo:

El premio **será otorgado** por un jurado especialista.

El premio ha sido otorgado por un jurado especialista.

4.5. El Complemento Circunstancial.

Se trata de un complemento verbal que **precisa las circunstancias** en que se produce la acción. No es un complemento absolutamente necesario para que la oración tenga sentido, y puede ir en cualquier posición de la oración. Puede ser un adverbio o SAdv., un Sprep., o un SN.

Hay varios tipos de Complementos Circunstanciales:

- CCTiempo: El regalo llegó ayer.
- CCLugar: Juan descansó en su casa.
- CCModo: Las pruebas acabaron rápidamente.
- CCCantidad: La maratón cansa **mucho.**
- CCInstrumento: El albañil terminó la pared con la espátula.
- CCCompañía: Felipe salió con sus padres.
- CCAfirmación: **Sí,** han venido todos sus primos.
- CCNegación: Juan **no** parece el mismo.
- CCFinalidad: Este microondas es para tu casa.
- CCCausa: Se suspendió el partido por la lluvia.

4.6. El Complemento de Régimen (CRég.).

Es un complemento del verbo siempre **introducido por una preposición** que viene exigida o demandada **(regida)** de forma obligatoria por el verbo. Es un complemento necesario para completar el sentido de la oración.

Juan confía en sus padres.

Un CRég. no puede ser sustituido por un pronombre de CD (lo, la, los, las) ni se puede pasar a pasiva. Pero puede ser sustituido por los pronombres **"eso o esto"** conservando la preposición.

Laura se alegró mucho de la noticia.

Laura se alegró mucho de eso.

4.7. El Complemento Predicativo (CPred.)

Es un complemento del verbo que da información sobre el verbo y, a la vez, expresa una cualidad del Sujeto o el CD, concordando con ellos en género y número. Siempre va en oraciones predicativas (no copulativas).

Juan llegó **exhausto** a la meta. (Afecta al verbo y al sujeto).

Encontré **muy caros** los melocotones. (Afecta al verbo y al CD).

El CPRed. puede ser:

- Un SAdj.: Jorge salió **contento** del examen.
- Un SN.: Han elegido capitán a Nacho. / Ella se llama Paula.
- Un S.Prep.: Juanjo trabaja de panadero.

5. Las oraciones con sujeto omitido y las oraciones impersonales.

En algunas oraciones no aparece el sujeto explícitamente. Tenemos que fijarnos si ese sujeto está omitido o elidido fijándonos en la persona del verbo. Por ejemplo:

Llegaron pronto a la parada.

En esta oración no sale el sujeto explícitamente (lo que se llamaría sujeto léxico) pero sabemos que el sujeto es **Ellos** porque nos lo dice el verbo. Este sujeto se llama **sujeto omitido** y también **sujeto gramatical**.

En otras oraciones, no encontramos ningún sujeto que realice la acción. Se trata de **oraciones impersonales,** es decir, sin persona (sin sujeto). Hay de varios tipos:

- De fenómenos meteorológicos: Llueve en Galicia.
- Con el verbo haber o hacer en 3º persona de singular: Hay mucha gente en la plaza. Hace frío.
- Con la partícula **"se"**, la cual se analizaría como **partícula impersonal**: Se ofrece una recompensa.

4. 50 ORACIONES SIMPLES PARA ANALIZAR.

- 1. Los niños van alegres.
- 2. El libro resultó interesante.
- 3. El discurso fue leído por el presidente en el Parlamento.
- 4. Los doctores operaron a sus pacientes.
- 5. El policía fue muy listo.
- 6. Encontramos rota la ventana de tu casa.
- 7. Escuchó atento las indicaciones antes del examen.
- 8. Expulsaron a todos los borrachos de la sala de baile.
- 9. A sus sobrinos, les compraron caramelos.
- 10. A los pocos minutos, el sol salió de nuevo.
- 11. Pedro Rodríguez era un hombre muy nervioso.
- 12. Mi profesora ha sido sustituida por su enfermedad.
- 13. Esta casa se abandonó hace dos mil años.
- 14. David se conformó con un bocadillo.
- 15. Mi hermano Esteban estuvo enfermo el lunes.
- 16. Carlos siempre se queja de la mala suerte en los partido.
- 17. El marciano llegó muy cansado a su planeta.
- 18. ¿Es Toby la mascota de la clase?
- 19. Andrés se enamoró de la hermana de Luis.
- 20. No se lava nunca.
- 21. Tu hermano y el mío se encontraron en el metro.
- 22. El médico se lo prohibió para siempre.
- 23. Luis se limpió las manos con tu toalla.
- 24. Se vende mucho en esa tienda.
- 25. ¿Dónde perdí mi abono?
- 26. Agradecimos la visita de toda la familia.
- 27. De las viñas de La Rioja se extrae un vino excelente.
- 28. Ayer hizo bastante frío en toda la zona norte.
- 29. Yo me rebelo siempre contra la injusticia.
- 30. Me interesa mucho tu futuro profesional.
- 31. Con los años te has vuelto un gruñón.
- 33. La falta de mano de obra cualificada ha hecho difícil la recogida de la fresa.
- 34. Casillas jugó lesionado toda la primera parte.
- 35. Los agentes le informarán con más detalles de todos los trámites.
- 36. A Carlos se le olvidaron en casa las llaves del apartamento de la playa.

- 37. ¿Qué puede hacer uno en situaciones de tanto peligro?
- 38. Luis le entregó una carta.
- 39. Luis se la entregó.
- 40. Luis se lava.
- 41. Luis se lava las manos.
- 42. Luis y Luisa se saludan.
- 43. Luis y Luisa se escriben cartas.
- 44. Se venden aquellas casas.
- 45. La verdad se sabrá pronto.
- 46. Luis se quejó de sus notas.
- 47. Se come bien en este restaurante.
- 48. Pedro y tú no le disteis un beso a vuestra madre.
- 49. Llegamos muy cansados del viaje.
- 50. Nos conformamos con una cena frugal.

5. APUNTES SOBRE RETÓRICA PARA 1º Y 2º ESO.

INTRODUCCIÓN1

La Retórica es tan antigua como el hombre, pues trata de la capacidad del hombre para hablar en público, para convencer y persuadir. ¿Sabes quiénes fueron Platón y Aristóteles? Son dos de los grandes filósofos de la antigüedad griega sobre los que se cimenta la cultura occidental.

Platón, en su obra *Gorgias* opinaba que la Retórica no tenía como objeto o finalidad la verdad, sino la opinión, y que no era un arte, sino sólo una habilidad práctica. Aristóteles, que fue discípulo de Platón, no está de acuerdo con su maestro y afirma que la retórica es mucho más que una técnica que busca agradar a los oyentes mediante el abuso de argumentos sentimentales. Para Aristóteles, la Retórica es una verdadera ciencia y consiste en una síntesis entre *logos*, *ethos y pathos*, es decir, entre *la razón*, *la moral o el comportamiento y los afectos o sentimientos*. Y, es más, Aristóteles contrarresta a Platón afirmando que aunque la Retórica tenga como objeto la opinión, esta sí está relacionada con la verdad, con la realidad.

Se conservan tres libros de la Retórica de Aristóteles, seguramente confeccionados con apuntes de sus alumnos, que reúnen todo un conjunto de nociones estéticas, literarias, lógicas, psicológicas y éticas: el primero, tras la introducción, trata de los conocimientos y de las técnicas del orador; el segundo describe las pasiones y los sentimientos del oyente; el tercero se ocupa de la elaboración y de las propiedades del discurso. Para Aristóteles, la Retórica no es -como para Platón- una especie de "truco" para convencer, sino todo un arte que tiene como tema u objeto cualquier asunto humano. Y su finalidad no sería tanto persuadir o convencer como dotar a la persona de las herramientas para persuadir o convencer.

Aristóteles es consciente de que, de hecho, el conocimiento humano se basa más veces en *las opiniones fundadas* que en *las verdades demostrables*: los hombres «creen» más que «saben». Aristóteles tuvo conciencia de que la «fe» es, de ordinario, el más alto grado de certeza posible en los asuntos cotidianos del hombre. Y, por esta razón, aunque el orador utilice todo tipo de argumentos objetivos o subjetivos, tiene que ser capaz de mover el corazón del oyente para convencerlo. Pero, en el fondo, Aristóteles tiene en cuenta que el orador debe buscar el bien y la verdad.

5.1. ¿QUÉ ES UN DISCURSO?

5.1.1. Definición.

"Un discurso es toda sucesión de palabras, expresadas de forma oral, que sirva para expresar lo que discurrimos; debe ser adecuado, es decir, ordenado, acomodado y proporcionado para lo que se quiere, perfecto para el caso".

5.1.2. Función del discurso

Existen tres funciones principalmente en un discurso:

- **A) Entretener:** Busca en el auditorio una respuesta de agrado, diversión y complacencia.
- **B) Informar:** Su principal objetivo es ayudar a los miembros del auditorio para ampliar su campo de conocimiento. La característica principal de este discurso es la objetividad.
- C) Convencer: Este es el tipo de discurso que vamos a trabajar. Su función básica es influir en los oyentes acerca de verdades claras e indiscutibles que deben poder ser probadas y comprobadas.

5.1.3. El Propósito del discurso

Cuando el orador quiere hablar en público necesita saber la razón por la cual quiere hacerlo. También debe saber qué es lo que quiere obtener del público. De esta forma podrá optimizar sus esfuerzos en la preparación del mensaje, para que cada argumento, imagen y palabra contribuyan para lograr su objetivo.

5.1.4. ¿A quién va dirigido un discurso?

Es muy importante que nos realicemos esta pregunta, puesto que de ello dependerá en la elección de nuestra forma de hablar y de nuestro vocabulario.

5.2. DESARROLLO Y CONTENIDO DE UN DISCURSO.

5.2.1. Las partes de un discurso.

Todo discurso debe constar de las siguientes partes:

- **A) Introducción:** Se ha de dar bastante importancia a esta parte del discurso porque debemos captar la atención del público. Debemos:
 - Referirnos al tema siendo breves, explícitos y prácticos.
 - Referirnos a la persona o a nuestra propia persona, si es que se va a hablar de estos, de una manera que refleje modestia y sinceridad.
 - Formular una interrogante, ya que esta puede ser uno de los métodos más seguros y sencillos para abrir la mente de los oyentes y capturarla.

- Enunciar una afirmación sorprendente llamada "choque técnico".
- Emplear una cita de un autor o bien anónima.

En este apartado del discurso nunca se debe hacer:

- Preámbulos excesivamente largos.
- Comenzar con circunloquios embarazosos o excusas banales.
- Iniciar con un cuento humorístico, a no ser que uno esté muy seguro.
- **B)** Desarrollo: Es la parte del discurso que ha de tener más duración. En esta parte nos adentramos en el tema principal. Es una de las partes también más conflictivas, ya que al ser más larga que el resto, corremos el riesgo de perder la disponibilidad del espectador y su interés.

Para evitar que el factor "desconexión" aparezca, hemos de utilizar todas nuestras armas:

- Podemos enunciar brevemente los puntos de los que vamos a hablar, haciendo que el oyente se realice mentalmente un planning del discurso.
- Intentaremos no hacer un cambio brusco de la introducción al desarrollo.
- Seguiremos utilizando un vocabulario y una sintaxis sencilla.
- Son preferibles y más aceptadas por la mente las frases cortas que las largas.
- Argumentaremos cada punto.
- Ofreceremos una práctica o ejemplo.
- Hemos de ser claros, evitar suposiciones e interpretaciones.
- No hemos de exagerar nada de lo que digamos, ha de ser natural y creíble para el espectador.
- **C) Conclusión:** Es el punto estratégico de un discurso, pues lo que se diga al final quedará sonando en la memoria del auditorio por un largo tiempo. Por ser la parte más importante, debemos:
 - Recordar brevemente las etapas recorridas durante todo el discurso.
 - Acabar con un reto o un consejo, si es oportuno.
 - Usar como broche final una frase redonda, una fórmula valiente, una cita elocuente, una pregunta en donde tu oyente piense en la solución, una reflexión, etc.

5.2.2. Tipos de discurso.

Puesto que todos no disponemos de las mismas habilidades, podemos diferenciar cuatro tipos de discurso:

a. Discurso leído.

Se redacta por escrito y el orador pronuncia directamente su mensaje. Sus ventajas son:

El orador se concentra en la lectura.

 No puede haber equivocación alguna de lo que se pretender comunicar.

A su vez también tiene sus inconvenientes:

- Al orador le puede faltar la vocalización.
- Suele ser muy aburrido. El público puede perder el interés por dos razones: porque no le dirija la mirada y porque su entonación se mantenga al mismo nivel.

b. Discurso memorizado.

Se redacta y luego se memoriza. Este tipo de discurso requiere preparación y estudio, a la vez que hemos de disponer de una gran memoria para almacenarlo. No es lo más recomendable, a no ser que se tenga una gran memoria y mucho dominio de la escena.

Tiene varias desventajas:

- Poca variedad de entonación.
- Nos puede fallar la memoria y podemos bloquearnos.
- Podemos caer en la recitación.
- Alguna intervención del público puede llevar a reacciones inesperadas del emisor y llegar al grado de perder el hilo del mensaje que queremos transmitir.

c. Discurso improvisado.

La improvisación consiste en "preparar" algo que hacemos todos los días sin darnos cuenta, es decir, explicar o exponer un hecho, pensamiento o idea cualquiera que conozcamos y vestirlo con las palabras de nuestro léxico habitual. Sus ventajas son:

- No tiene estructura real (no se ha de redactar ni memorizar).
- El lenguaje que hemos de aplicar es cotidiano, por lo que no nos hace falta el esfuerzo de recurrir a un vocabulario más culto.
- Se hace muy creible y natural.

Sin embargo, también podemos encontrarnos con varios obstáculos:

- Podemos caer en la redundancia, y repetirnos excesivamente.
- Puede que recurramos a muletillas (coletillas) con frecuencia.
- Puede que el vocabulario sea pobre.
- Sin querer, es posible que se creen incoherencias entre una oración y otra.

d. Discurso apoyado en un guión.

Es un procedimiento combinado: está situado entre el leído y el improvisado. Quizás este sería el más apropiado: Preparar el esquema o

"esqueleto" del discurso, con las tres partes, los argumentos y ejemplos que vamos a dar y la conclusión, pero no leerlo. Podemos tener la guía delante -sin necesidad de que esté todo escrito- e ir hablando y consultándola para no perdernos.

Sus ventajas son:

- Existe libertad de expresión en cuanto a la información que se vaya a transmitir.
- Es válida la utilización de un lenguaje más cotidiano.
- No hay necesidad de memorizar el texto, simplemente de entender, comprender y practicar el mensaje que se va a transmitir.
- Dentro de nuestro mensaje podemos dar ejemplos de la vida cotidiana que nos ayudarán y darán refuerzo y credibilidad a nuestro discurso.

Los únicos inconvenientes pueden ser que no canalicemos los nervios y no exista una relajación por parte del emisor.

5.3. LA PREPARACIÓN DEL DISCURSO PERSUASIVO.

El emisor debe plantearse:

- Hasta qué punto llega nuestra capacidad de comunicación y asertividad.
- Si somos capaces de "escuchar, con la vista, al público" y leer las miradas para interpretar sus pensamientos (si se aburren o distraen...). A esto se le llama retroalimentación.
- Cómo de grande es nuestra habilidad para usar y recibir esta retroalimentación.

Después de plantearnos estas preguntas, podemos seguir los siguientes pasos:

- Selección de un tema.
- Acopio de información.
- Elección de material de apoyo. Siempre es importante, puesto que está demostrado que aumenta el interés del espectador en un 30 % (presentaciones, diapositivas, hojas anexas, ejemplos, videos, etc.) Y queda retenido en su memoria un 20 % más de tiempo que lo habitual.
- Construcción del mensaje: crear un índice y seguirlo paso por paso.
- Selección de argumentos y ejemplos para fundamentar la idea que gueremos transmitir,
- Conclusión: que impacte y sea muy receptiva por parte del oyente.

5.3.1. La elección del tema.

Lo primero que debes hacer para preparar un discurso es buscar un tema que te apasione. En este tipo de discursos no se trata de exponer en público algo de lo que tú sepas, como por ejemplo, hablar de los dinosaurios o de las nuevas tecnologías. Se trata de que intentes convencer a la audiencia de una idea, de la bondad de algo, de la necesidad de algo.

Para escoger el tema, puedes utilizar lo que se llama "tormenta de ideas": apuntar en un cuaderno todo tipo de ideas y temas que se te vayan ocurriendo o que susciten tu curiosidad. Cuando acabes de anotar todo, lo dejas reposar un tiempo y luego lo revisas. Y escoges el que más te guste.

5.3.2. Informarse y documentarse.

Esta fase es importante: tienes que **buscar información sobre la idea o el tema** del que quieres convencer a la audiencia. Asegúrate de que las fuentes de información son fiables. No todo lo que encuentras en Internet es válido.

5.3.3. Construcción del guión.

El guión es lo que tenemos que leer o expresar delante del público. La audiencia no ve nuestro guión, pero su preparación queda reflejada por la puesta en escena cuando damos el discurso.

El guión debe tener tres características desde el principio hasta el final. Son:

- Concisión.
- Claridad.
- Originalidad.

Es muy importante que selecciones muy bien una variedad de argumentos suficientes para para convencer de nuestra tesis a la audiencia:

- Argumentos de evidencia: son frases o ideas tan claras que no necesitan demostración, porque son aceptadas por todos.
- Argumentos de autoridad: puedes citar a personas importantes que hayan dicho algo que apoye tus ideas.

- Argumentos de ejemplificación: siempre ayudan a "aterrizar" lo que estás diciendo porque ponen un ejemplo práctico que es fácil de entender por todo el mundo.
- Metáforas: utilizar una "imagen verbal", una metáfora, para referirnos a una idea puede dar mucha fuerza a nuestro discurso.
- Argumentos "de hecho": se aportan datos objetivos (es importante que citemos la fuente y esta sea de prestigio) que sustentan nuestras ideas.

Tu guión tiene que estar estructurado de acuerdo a las tres partes del discurso. Y, en el desarrollo, tienen que estar claras cada una de las ideas, cada uno de los argumentos y cada uno de los ejemplos.

5.3.4. El lenguaje verbal.

A continuación vamos a enumerar 8 reglas sencillas que te ayuden a usar correctamente el lenguaje verbal:

- Utiliza palabras precisas, en el orden adecuado (sintaxis) y con una forma correcta.
- Utiliza un lenguaje claro. Elige palabras precisas, corrientes, concretas y comprensibles para la mayoría.
- Ármate con un buen grupo de sinónimos y antónimos.
- Utiliza frases y palabras cortas y sencillas.
- Eres joven: que tu discurso sea alegre, osado y ágil.
- Vas a hablar a un público amplio y en un lugar público. Sé grande tú mismo.
- Cíñete al tiempo.
- Nos dirigimos a un jurado y queremos que aprecien nuestras cualidades oratorias. A la vez estamos empezando y lo sabemos: por eso no somos engreídos.
- Un discurso se compone de párrafos; éstos de oraciones y las oraciones, a su vez, de palabras. Vamos a conocer algunas normas semánticas y sintácticas para componer un buen discurso:
 - Cada párrafo recoge un aspecto concreto o un punto del mensaje. Van separados por punto y aparte.
 - Preferiremos las oraciones simples a las compuestas; las breves a las largas.
 - Evitaremos también el estilo telegráfico: colecciones largas de frases muy cortas. Buscaremos la variedad. Utilizaremos frases interrogativas y, a veces, exclamativas.
 - El orden debe ayudar a la comprensión de la frase. Sugerimos: sustantivos, verbos, adverbios. Sujeto, verbo, predicado.
 - Evitaremos las construcciones pasivas y negativas.
 - También evitaremos rimas, encuentros de vocales o palabras de difícil pronunciación o que recuerdan palabras vulgares u obscenas.

- Evitaremos las palabras "bulto" o de relleno, los clichés ("huyó como de la peste") y las palabras "saco" o "baúl" (cosa, hacer, poner, montón).
- No uses palabras que no conoces.
- Prefiere las palabras sencillas a las complicadas (mejor "problema" que "problemática").
- Cuida la carga emocional: no es igual "central nuclear" que "central atómica".
- Evita circunloquios (dar muchos rodeos), regionalismos, arcaísmos, argot y barbarismos innecesarios.
- No abuses de los adjetivos.

5.3.5. La fluidez del discurso

A. La retroalimentación.

Es aquel sistema capaz de dar y recibir información. Es muy importante que durante todo el discurso seamos capaces de crear un ambiente interactivo, y que no se trate solo de un canal de transmisión en un solo sentido. El uso de hacer preguntas al aire, aunque sean contestadas por ti mismo, crea en el espectador una sensación de interactividad, aunque sea de manera indirecta. En definitiva, tenemos que hacer creer al espectador que su presencia es realmente importante, y que él forma parte importante del discurso.

B. Comunicación no verbal.

Es aquella que se expresa con la mirada, los gestos, el movimiento. No sólo las palabras componen un discurso. En gran medida, la información llega filtrada y modulada a través de los gestos, la entonación, la mirada. Hemos de procurar que los movimientos sean rítmicos a nuestra explicación y que faciliten entender al oyente con la vista lo que queremos decir.

Las pausas son muy importantes. Cuando quieres decir algo fundamental, es bueno que hagas un breve silencio y luego digas una frase contundente que exprese la idea. También la entonación juega un papel relevante. Si das tu discurso siempre en el mismo tono y no hay subidas y bajadas de volumen o no hay "emoción" en algunas frases, tu discurso será bastante aburrido y la audiencia "desconectará" pronto.

C. Uso de muletillas y conectores.

Debemos enlazar unas partes del discurso con otras. Debemos evitar cortes bruscos en la exposición. El uso de conectores (por tanto, también, de esta manera, así, por ejemplo, siguiendo con el siguiente punto...) nos puede ayudar. Pero debemos evitar las muletillas (o sea, ¿no?, etc.).

6. ALGUNOS DISCURSOS FAMOSOS.

6.1. Enlaces a los discursos

Más que leer los discursos, lo importante es que los veas y oigas. Así podrás aprender mucho: cómo los oradores utilizan el lenguaje verbal, las pausas, la entonación, la ironía, los gestos, la expresividad de la cara, etc.

Juan Pablo II: Resumen: https://www.youtube.com/watch?
v=g13yuDPpm6c

Marco Antonio: https://www.youtube.com/watch?v=EuiB-jDkoo0
Poscurso de investidura, Kennedy: https://www.youtube.com/watch?v=pq3EAZhEh]c

6.2. Discurso del Papa Juan Pablo II a los miembros del parlamento europeo. Palacio de Europa, Estrasburgo, 11 de octubre de 1988.

Señor Presidente, Señoras y Señores Diputados:

1. Permítame, ante todo, Señor Presidente, que le diga cuánto me han impresionado las palabras de bienvenida y de consideración que ha tenido la gentileza de dirigirme. Insisto en darle fervientemente las gracias par haber renovado personalmente la invitación, ya formulada en 1980, para que viniese a dirigir la palabra a esta prestigiosa Asamblea. La esperanza que expresaba hace más de tres años ante los representantes de las Instituciones Europeas se realiza al fin, y veo toda la importancia de mi actual encuentro con los representantes de los doce países que forman la Comunidad Europea: se trata aproximadamente de 330 millones de ciudadanas que os han confiado el mandato de conducir sus destinos comunes.

Ahora que vuestra Asamblea, pieza maestra de la integración europea desde los comienzos de la "Comunidad Europea del Carbón y del Acero" y de la firma del Tratado de Roma, es elegida por sufragio universal directo, y goza por consiguiente de mayor prestigio y autoridad, aparece con justo titulo, ante vuestros compatriotas, como la institución portadora de su futuro, como una comunidad democrática de países, deseosa de integrar más fuertemente su economía, de armonizar sobre diversos puntos su legislación y de ofrecer a todos sus ciudadanos un espacio único de libertad dentro de una perspectiva de cooperación y de enriquecimiento cultural mutuos.

Nuestro encuentro se sitúa en un momento privilegiado de la historia de este continente, cuando un largo camino, no exento de dificultades, ya ha sido recorrido y se anuncian nuevas etapas decisivas que van a acelerar, con la entrada en vigor del «Acta única europea", el proceso de integración pacientemente llevado adelante a lo largo de los últimos decenios.

2. Desde el final de la última guerra mundial, la Santa Sede no ha cesado de animar la construcción de Europa. Ciertamente, la Iglesia tiene por misión dar a conocer a todos los hombres su salvación en Jesucristo, sean las que sean las condiciones de su historia presente, puesto que nada puede anteponerse a esta tarea. También, sin salirse de su competencia, considera deber suyo iluminar y acompañar las iniciativas desarrolladas por los pueblos que se encaminan en el sentido de los valores y de los principios que ella ha de proclamar, atenta a los signos de los tiempos que invitan a traducir, en las realidades cambiantes de la existencia, las permanentes exigencias del Evangelio.

¿Cómo podría la Iglesia desinteresarse de la construcción de Europa, ella que está implantada desde hace siglos en los pueblos que la componen y los ha llevado un día a las fuentes bautismales, pueblos para los cuales la fe cristiana es y continua siendo uno de los elementos de su identidad cultural?

3. La Europa actual puede ciertamente recibir como un signo de los tiempos el estado de paz y de cooperación definitivamente instalado entre sus Estados miembros, que durante siglos habían agotado sus fuerzas haciéndose la guerra y buscando la hegemonía los unos sobre los otros.

Signo de los tiempos también, la acrecentada sensibilidad por los derechos del hombre y por el valor de la democracia, de la cual vuestra Asamblea es una expresión y quiere ser también la garante. Esta adhesión es además algo que hay que confirmar siempre para que prevalezca en todas las circunstancias el respeto del derecho y de la dignidad de la persona humana.

Signo de los tiempos es también, así lo creemos, el hecho de que esta parte de Europa, que hasta ahora tanto ha invertido en el campo de su cooperación económica, esté buscando cada vez más intensamente su alma, y un espíritu capaz de asegurar su cohesión espiritual. Sobre este punto —me parece a mí— la Europa que representáis se encuentra en el umbral de una nueva etapa de su crecimiento, tanto para sí misma como en su relación con el resto del mundo.

4. El "mercado único", que entrará en vigor a finales de 1992, va a acelerar el proceso de integración europea. Una estructura política común, emanación de la libre voluntad de los ciudadanos europeos, lejos de poner en peligro la identidad de los pueblos de la Comunidad, se verá más capaz para garantizar de modo más equitativo los derechos, especialmente culturales, de todas sus regiones. Estos pueblos europeos

unidos no aceptarán el dominio de una nación o de una cultura sobre otras, pero mantendrán la igualdad de derecho para todas, tratando de enriquecer a los demás con sus peculiaridades.

Los imperios del pasado, que intentaban establecer su preponderancia por la fuerza de coerción y la política de asimilación, han fracasado todos. Vuestra Europa será la de la libre asociación de todos sus pueblos y de la puesta en común de las múltiples riquezas de su diversidad.

- 5. Ciertamente otras naciones podrán unirse a aquellas que hoy están aquí representadas. Mi deseo de Pastor supremo de la Iglesia universal, venido de la Europa Central y que conoce las aspiraciones de los pueblos eslavos, este otro "pulmón" de nuestra misma patria europea, es que Europa, dándose soberanamente instituciones libres, pueda un día ampliarse a las dimensiones que le han dado la geografía y más aún la historia. ¿Cómo no desearlo yo, puesto que la cultura inspirada por la fe cristiana ha marcado profundamente la historia de todos los pueblos de nuestra única Europa, griegos y latinos, germánicos y eslavos, pese a todas las vicisitudes y más allá de los sistemas sociales y de las ideologías?
- 6. Las naciones europeas se han distinguido todas en su historia por su apertura sobre el mundo y los vitales intercambios que han establecido con los pueblos de otros continentes. Nadie imagina que una Europa unida pueda encerrarse en su egoísmo. Hablando con una sola voz, uniendo sus fuerzas, estará a la altura, más aún que en el pasado, para consagrar recursos y energías nuevas a la gran tarea del desarrollo de los países del Tercer Mundo, especialmente aquellos que mantienen ya con ella lazos tradicionales. La "Convención de Lomé", que ha dado lugar a una cooperación institucionalizada entre miembros de vuestra Asamblea y representantes de 66 países de África, del Caribe y del Pacifico, es desde muchos puntos de vista ejemplar. La cooperación europea será tanto más creíble y fructuosa cuando se lleve adelante, sin una oculta intención de dominio, con la intención de ayudar a los países pobres a asumir su propio destino.
- 7. Señor Presidente: El mensaje de la Iglesia se refiere a Dios y al destino último del hombre, cuestiones que al más alto nivel han impregnado la cultura europea. En verdad, ¿cómo podríamos concebir Europa privada de esta dimensión trascendente?

Desde que, sobre el suelo europeo, se han desarrollado en la época moderna, las corrientes de pensamiento que poco a poco han apartado a Dios de la comprensión del mundo y del hombre, dos visiones opuestas alimentan una constante tensión entre el punto de vista de los creyentes y el de los que mantienen un humanismo agnóstico y a veces incluso "ateo".

Los primeros consideran que la obediencia a Dios es la fuente de la verdadera libertad, la cual no es nunca libertad arbitraria y sin fin, sino libertad para la verdad y el bien; estas dos grandezas se sitúan siempre

más allá de la capacidad de los hombres de apropiárselas completamente. En el plano ético, esta actitud fundamental se traduce en la aceptación de principios y de normas de comportamiento que se imponen a la razón o manan de la autoridad de la Palabra de Dios, de las cuales el hombre, individual o colectivamente, no puede disponer a su gusto, al son de las modas o de los intereses cambiantes.

8. La segunda actitud es aquella que, habiendo suprimido toda subordinación de la criatura a Dios, o a un orden trascendente de la verdad y del bien, considera al hombre en sí mismo como el principio y el fin de todas las cosas, y la sociedad, con sus leyes, sus normas, sus relaciones, como su obra absolutamente soberana. La ética no tiene entonces otro fundamento que el consenso social, y la libertad individual otro freno que aquel que la sociedad estima tener que imponer para la salvaguardia de la de otro.

Para algunos, la libertad civil y política, en su día conquistada por el derrocamiento del antiguo orden fundado sobre la fe religiosa, se concibe aún unida a la marginación, es decir, a la supresión de la religión, en la cual se tiende a ver un sistema de alineación. Para ciertos creyentes, en sentido inverso, una vida conforme a la fe no sería posible más que por un retorno a este antiguo orden, además a menudo idealizado. Estas dos actitudes antagónicas no aportan una solución compatible con el mensaje cristiano y el genio de Europa. Puesto que, cuando reina la libertad civil y se encuentra plenamente garantizada la libertad religiosa, la fe no puede más que ganar en vigor superando el desafió que le dirige la no creencia, y el ateísmo no puede más que medir sus límites ante el desafío que le dirige la fe.

Ante esta diversidad de puntos de vista, la función más alta de la ley es la de garantizar igualmente a todos los ciudadanos el derecho de vivir de acuerdo con su conciencia y de no contradecir las normas del orden moral natural reconocidas por la razón.

9. A este punto, me parece importante recordar que es del humus del cristianismo del que la Europa moderna ha extraído el principio —con frecuencia perdido de vista durante los siglos de "cristiandad"—, que gobierna fundamentalmente su vida pública: quiero decir el principio, proclamado por primera vez por Cristo, de la distinción entre "lo que es del Cesar" y "lo que es de Dios" (cf. *Mt* 22, 21). Esta distinción esencial entre la esfera de la organización del marco exterior de la ciudad terrestre y la de la autonomía de las personas se ilumina desde la naturaleza de la comunidad política a la cual pertenecen necesariamente todos los ciudadanos, y de la comunidad religiosa a la que se adhieren libremente los creyentes.

Tras Cristo, ya no es posible idolatrar la sociedad como grandeza colectiva devoradora de la persona humana y de su destino irreductible. La sociedad, el Estado, el poder político, pertenecen al cuadro cambiante y siempre perfeccionable de este mundo. Ningún proyecto de sociedad

podrá jamás establecer el reino de Dios, es decir, la perfección escatológica sobre la tierra. Los mesianismos políticos desembocan casi siempre en las peores tiranías. Las estructuras que las sociedades se dan, nunca valen de modo definitivo; no pueden tampoco ofrecer por sí mismas todos los bienes a los cuales el hombre aspira. Particularmente, no pueden sustituir la conciencia del hombre ni su búsqueda de la verdad y del Absoluto.

La vida pública, el recto orden del Estado, reposa sobre la virtud de los ciudadanos, la cual invita a subordinar los intereses individuales al bien común, a no darse y a no reconocer como ley más que lo que es objetivamente justo y bueno. Ya los antiguos griegos habían descubierto que no hay democracia sin la sujeción de todos a la ley, y que no hay ley que no este fundada sobre una norma trascendente de lo verdadero y lo justo.

Decir que corresponde a 1a comunidad religiosa, y no al Estado, administrar "lo que es de Dios", equivale a poner un límite conveniente al poder de los hombres, y este límite es el del campo de 1a conciencia, de los últimos fines, del sentido último de 1a existencia, de la apertura al absoluto, de la tensión hacia un perfeccionamiento jamás conseguido, que estimula los esfuerzos e inspira las justas opciones. Todas las familias de pensamiento de nuestro viejo continente tendrían que reflexionar sobre 1as sombrías perspectivas a las que podría conducir la eliminación de Dios de la vida pública, de Dios como última instancia de la ética y garantía suprema contra todos los abusos de poder del hombre sobre el hombre.

10. Nuestra historia europea enseña abundantemente con qué frecuencia la frontera entre "lo que es del Cesar" y "lo que es de Dios" ha sido sobrepasada en los dos sentidos. La cristiandad latina medieval —para no mencionar nada más que a esta—, si bien elaboró teóricamente, volviendo a tomar la gran tradición de Aristóteles, la concepción natural del Estado, no escapó siempre a la tentación integrista de excluir de la comunidad temporal a aquellos que no profesaban la verdadera fe. El integrismo religioso, sin distinción entre la esfera de la fe y la de la vida civil, aún hoy practicado bajo otros cielos, parece incompatible con el genio propio de Europa tal como la configuró el mensaje cristiano.

Pero es de otra parte de donde han venido, en nuestro tiempo, las mayores amenazas, cuando ciertas ideologías han absolutizado la sociedad misma o un grupo dominante, en detrimento de la persona humana y de su libertad. Allí donde el hombre no se apoya ya sobre una grandeza que le trasciende, corre el riesgo de entregarse al poder sin freno de lo arbitrario y de los seudo absolutos que lo destruyen.

11. Otros continentes conocen hoy una simbiosis más o menos profunda entre la fe cristiana y la cultura, que está llena de promesas. Pero, desde hace ya cerca de dos milenios, Europa ofrece un ejemplo muy significativo de la fecundidad cultural del cristianismo que, por su naturaleza, no puede ser relegado a la esfera privada. El cristianismo, en efecto, tiene vocación de profesión pública y de presencia activa en todos los dominios de la vida. También es mi deber destacar con fuerza que si el substrato religioso y cristiano de este continente tuviese que llegar a ser marginado en su papel de inspirador de la ética y en su eficacia social, no solamente toda la herencia del pasado europeo sería negada, sino que además un futuro digno del hombre europeo —digo de todo hombre europeo, creyente o no creyente— estaría gravemente comprometido.

- 12. Finalizando, recordaría tres campos donde me parece que la Europa integrada del mañana, abierta hacia el Este del continente, generosa hacia el otro hemisferio, tendría que retomar un papel de faro en la civilización mundial:
- Primero, reconciliar al hombre con la creación, cuidando de preservar la integridad de la naturaleza, su fauna y su flora, su aire y sus aguas, sus sutiles equilibrios, sus recursos limitados, su belleza que alaba la gloria del Creador.
- Seguidamente, reconciliar al hombre con sus semejantes, aceptándose los unos a los otros entre europeos de diversas tradiciones culturales o escuelas de pensamiento, siendo acogedores para con el extranjero y el refugiado, abriéndose a las riquezas espirituales de los pueblos de los otros continentes.
- Finalmente, reconciliar al hombre consigo mismo: sí, trabajar por reconstituir una visión integrada y completa del hombre y del mundo, frente a las culturas de la desconfianza y de la deshumanización, una visión en la cual la ciencia, la capacidad técnica y el arte no excluyan, sino que reclamen la fe en Dios.

Señor Presidente, Señores y Señoras Diputados: Respondiendo a vuestra invitación de dirigirme a vuestra ilustre Asamblea, tenía ante los ojos a los millones de hombres y de mujeres europeos a los que representáis. A vosotros ellos han confiado la gran tarea de mantener y desarrollar los valores humanos —culturales y espirituales— que corresponden a la herencia de Europa y que serán la mejor salvaguarda de su identidad, de su libertad y de su progreso. Ruego a Dios que os inspire y os fortalezca en este gran intento.

6.3. Discurso de Marco Antonio

6.3.1. Shakespeare, Julio César y Marco Antonio.

El 20 de marzo del año 44 a.C., a los cinco días de su asesinato, se celebraron los funerales de César. Los asesinos habían permitido la celebración pública de éstos al cónsul Marco Antonio. En el foro se montó un catafalco con un fondo de telas púrpura, bajo el cual estaba el lecho fúnebre de César con el cadáver a la vista. Junto a él, se había colocado la

ropa ensangrentada que vestía el día del asesinato, así como muchos trofeos conquistados en sus campañas militares.

Marco Antonio pronunció un discurso al parecer bastante breve y leyó el testamento de César, algo que hizo enfurecer a la multitud, porque no sólo dejaba un legado importante a los ciudadanos romanos, sino que dejaba legados a algunos de quienes habían sido sus asesinos. Incluso a uno de ellos lo nombraba tutor de su hijo, el joven Octavio (más tarde convertido en el emperador Augusto). Eso ponía de manifiesto la magnitud de la traición. El público, enfurecido, decidió incinerar allí mismo el cadáver de César e incendiar las casas de sus asesinos.

William Shakespeare, en su drama "Julio César" construye para Marco Antonio un magnífico discurso, que se ha considerado como uno de los mejores de la historia. Es una pieza maestra de cómo, con un discurso aparentemente favorable a los asesinos, logra volver al público contra ellos. Aquí os lo dejo, porque creo que los funerales de César bien se lo merecen. Para no transcribir toda la escena, he puesto entre paréntesis las reacciones del público, algo que en la obra está, lógicamente, desarrollado. Todo lo demás, corresponde al discurso de M. Antonio.

6.3.2. Discurso de Marco Antonio.

ANTONIO: "¡Amigos, romanos, compatriotas, prestadme atención! ¡Vengo a inhumar a César, no a ensalzarle! El mal que hacen los hombres perdura sobre su memoria. Frecuentemente el bien gueda sepultado con sus huesos. ¡Sea así con César! El noble Bruto os ha dicho que César era ambicioso. Si lo fue, era la suya una falta grave, y gravemente la ha pagado. Con la venia de Bruto y los demás, pues Bruto es un hombre honrado, como son todos ellos, hombres todos honrados, vengo a hablar en el funeral de César. Era mi amigo, para mí leal y sincero; pero Bruto dice que era ambicioso. Y Bruto es un hombre honrado. Infinitos cautivos trajo a Roma, cuyos rescates llenaron el tesoro público. ¿Parecía eso ambición en César? Siempre que los pobres dejaban oír su voz lastimera, César lloraba. ¡La ambición debería ser de una sustancia más dura! No obstante, Bruto dice que era ambicioso, y Bruto es un hombre honrado. Todos visteis que en las Lupercales le presenté tres veces una corona real, y la rechazó tres veces. ¿Era esto ambición? No obstante, Bruto dice que era ambicioso, y, ciertamente, es un hombre honrado. No hablo para desaprobar lo que Bruto habló. Pero estoy aguí para decir lo que sé. Todos le amasteis alguna vez, y no sin causa. ¿Qué razón, entonces, os detiene ahora para no llevarle luto? ¡Oh raciocinio! Has ido a buscar asilo en los irracionales, pues los hombres han perdido la razón...; Perdonadme un momento! Mi corazón está ahí, en ese féretro, con César, y he de detenerme hasta que torne a mí."

(Los ciudadanos hablan entre sí dando la razón a Antonio)

"Ayer todavía, la palabra de César hubiera podido prevalecer contra el universo. Ahora yace ahí, y nadie hay tan humilde que le reverencie. ¡Oh señores! Si estuviera dispuesto a excitar al motín y a la cólera a vuestras mentes y corazones, sería injusto con Bruto y con Casio, quienes, como todos sabéis, son hombres honrados. ¡No quiero ser injusto con ellos! Prefiero serlo con el muerto, conmigo y con vosotros, antes que con esos hombres tan honrados. Pero he aquí un pergamino con el sello de César. Lo hallé en su gabinete, y es su testamento ¡Oiga el pueblo ésta su [última] voluntad (aunque con vuestro permiso, no me propongo leerlo), e irá a besar las heridas de César muerto y a empapar sus pañuelos en su sagrada sangre! ¡Sí! ¡Reclamará un cabello suyo como reliquia y, al morir, lo transmitirá por testamento como un rico legado a su posteridad! "

(Los ciudadanos exigen conocer el testamento de César)

"¡Sed pacientes, amables amigos! ¡No debo leerlo! No es conveniente que sepáis hasta qué extremo os amó César. Pues siendo hombres, al oír el testamento de César os enfureceríais llenos de desesperación. Así, no es bueno haceros saber que os instituye sus herederos, pues, si lo supierais, ¡Oh! ¿Qué no habría de acontecer?"

(Más voces exigiendo la lectura del testamento)

"¿Tendréis paciencia? ¿Permaneceréis un momento en calma? He ido demasiado lejos en deciros esto. Temo agraviar a los honrados hombres cuyos puñales traspasaron a César. ¡Lo temo!"

(Siguen las exigencias de los ciudadanos)

"¿Queréis obligarme, entonces, a leer el testamento? Pues bien, formar círculo en torno al cadáver de César y dejadme mostraros al que hizo el testamento. ¿Descenderé? ¿Me dais vuestro permiso?"

(Baja de la tribuna y se sitúa junto al catafalco con los despojos de César) "Si tenéis lágrimas, disponeos ahora a verterlas. ¡Todos conocéis este manto! Recuerdo cuando César lo estrenó. Era una tarde de estío, en su tienda, el día que venció a los nervios. ¡Mirad: por aquí penetró el puñal de Casio! ¡Ved qué brecha abrió el envidioso Casca! ¡Por esta otra le hirió su muy amado Bruto! ¡Y al retirar su maldecido acero, observad cómo la sangre de César parece haberse lanzado en pos de él, como para asegurarse de si era o no Bruto el que tan inhumanamente abría la puerta! Porque Bruto, como sabéis, era el ángel de César, ¡luzgad, oh dioses, con qué ternura le amaba César! Ese fue el golpe más cruel de todos, pues cuando el noble César vio que él también le hería, la ingratitud, más potente que los brazos de los traidores, lo anonadó completamente. Entonces estalló su poderoso corazón y, cubriéndose el rostro con el manto, el gran César cayó a los pies de la estatua de que se inundó chorreando sangre... ¡Oh, qué caída, compatriotas! En aquel momento, yo y vosotros y todos, caímos, y la traición sangrienta triunfó sobre nosotros. Oh, ahora lloráis, y percibo sentir en vosotros la impresión de la piedad. Esas lágrimas son generosas ¡Almas compasivas! ¿Por qué lloráis, cuando aún no habéis visto más que la desgarrada vestidura de César? ¡Mirad aquí! ¡Aquí está él mismo, desfigurado, como veis, por los traidores! "

(Los ciudadanos claman venganza)

"Buenos amigos, apreciables amigos, no os excite yo con esa repentina explosión de tumulto. Los que han consumado esta acción son hombres dignos. ¿Qué secretos agravios tenían para hacerlo? ¡Ay, lo ignoro! Ellos son sensatos y honorables, y no dudo que os darán razones. ¡Yo no vengo, amigos, a concitar vuestras pasiones! Yo no soy orador como Bruto, sino como todos sabéis, un hombre franco y sencillo, que amaba a su amigo, y esto lo saben bien los que públicamente me dieron licencia para hablar de él. Porque no tengo ni talento, ni elocuencia, ni mérito, ni estilo, ni ademanes, ni el poder de la oratoria, que enardece la sangre de los hombres. Hablo llanamente y no os digo sino lo que todos conocéis. Os muestro las heridas del bondadoso César, pobres, pobres bocas mudas, y les pido que ellas hablen por mí. Pues si yo fuera Bruto y Bruto Antonio, ese Antonio exasperaría vuestras almas y pondría una lengua en cada herida de César capaz de conmover y levantar en motín las piedras de Roma. "

(El público quiere oír el testamento)

"Aquí está, y con el sello de César. A cada ciudadano de Roma, a cada hombre, individualmente, lega setenta y cinco dracmas."
(Voces de satisfacción)

"Os lega, además, todos sus paseos, sus quintas particulares y sus jardines recién plantados a este lado del Tíber. Los deja a perpetuidad a vosotros y a vuestros herederos como parques públicos para que os paseéis y recreéis ¡Este era un César! ¿Cuándo tendréis otro semejante?" (Los ciudadanos deciden incinerar allí mismo el cadáver de César y, con esas llamas, prender antorchas para incendiar las casas de los traidores) "¡Ahora prosiga la obra! ¡Maldad, ya estás en pie! ¡Toma el curso que quieras!"

(TRADUCCIÓN: Luis Astrana Marín.)

6.4. Discurso "Yo tengo un sueño", Martin Luther King.

El 28 de agosto de 1963 Martin Luther King brindó su discurso "Yo tengo un sueño" en los escalones del monumento a Lincoln en Washington D.C.:

"Estoy feliz de unirme a vosotros hoy en lo que quedará en la historia como la mayor demostración por la libertad, en la historia de nuestra nación.

Hace años, un gran americano, bajo cuya sombra simbólica estamos en pie, firmó la Proclamación de Emancipación. Este importante decreto se convirtió en un gran faro de esperanza para millones de esclavos negros que fueron cocinados en las llamas de la injusticia. Llegó como un amanecer de alegría para terminar la larga noche del cautiverio.

Pero 100 años después, debemos enfrentarnos al hecho trágico de que el negro todavía no es libre. Cien años después, la vida del negro es todavía minada por los grilletes de la discriminación. Cien años después, el negro vive en una solitaria isla de pobreza en medio de un vasto océano de prosperidad material. Cien años después, el negro todavía languidece en los rincones de la sociedad estadounidense y se encuentra a sí mismo exiliado en su propia tierra.

Y así hemos venido aquí hoy para dramatizar una condición extrema. En un sentido llegamos a la capital de nuestra nación para cobrar un cheque. Cuando los arquitectos de nuestra república escribieron las magníficas palabras de la Constitución y la Declaración de la Independencia, firmaban una promisoria nota de la que todo estadounidense sería heredero. Esta nota era una promesa de que todos los hombres tendrían garantizados los derechos inalienables de "Vida, Libertad y la búsqueda de la Felicidad".

Es obvio hoy que Estados Unidos ha fallado en su promesa en lo que respecta a sus ciudadanos de color. En vez de honrar su obligación sagrada, Estados Unidos dio al negro un cheque sin valor que fue devuelto marcado con un "fondos insuficientes". Pero rehusamos creer que el banco de la justicia está quebrado. Rehusamos creer que no hay fondos en los grandes depósitos de oportunidad en esta nación. Entonces, hemos venido a cobrar este cheque, un cheque que nos dará las riquezas de la libertad y la seguridad de la justicia.

También vinimos a este punto para recordarle a Estados Unidos la feroz urgencia del ahora. Este no es tiempo para entrar en el lujo del enfriamiento o para tomar la droga tranquilizadora del gradualismo. Ahora es el tiempo de elevarnos del oscuro y desolado valle de la segregación hacia el iluminado camino de la justicia racial. Ahora es el tiempo de elevar nuestra nación de las arenas movedizas de la injusticia racial hacia la sólida roca de la hermandad. Ahora es el tiempo de hacer de la justicia una realidad para todos los hijos de Dios.

Sería fatal para la nación no percatarse de la urgencia del momento. Este sofocante verano del legítimo descontento del negro no terminará hasta que venga un otoño revitalizador de libertad e igualdad. 1963 no es un fin, sino un principio. Aquellos que piensan que el negro sólo necesita evacuar frustración y que ahora permanecerá contento, tendrán un rudo despertar si la nación regresa a su rutina habitual.

No habrá ni descanso ni tranquilidad en Estados Unidos hasta que el negro tenga garantizados sus derechos de ciudadano. Los remolinos de la revuelta continuarán sacudiendo los cimientos de nuestra nación hasta que emerja el esplendoroso día de la justicia.

Pero hay algo que debo decir a mi gente, que aguarda en el cálido umbral que lleva al palacio de la justicia: en el proceso de ganar nuestro justo lugar no deberemos ser culpables de hechos erróneos. No saciemos nuestra sed de libertad tomando de la copa de la amargura y el odio. Siempre debemos conducir nuestra lucha en el elevado plano de la dignidad y la disciplina. No debemos permitir que nuestra protesta creativa degenere en la violencia física. Una y otra vez debemos elevarnos a las majestuosas alturas de la resistencia a la fuerza física con la fuerza del alma.

Esta nueva militancia maravillosa que ha abrazado la comunidad negra no debe conducir a la desconfianza de los blancos, ya que muchos de nuestros hermanos blancos, como lo demuestra su presencia aquí hoy, se han dado cuenta de que su destino está atado a nuestro destino. Se han dado cuenta de que su libertad está ligada inextricablemente a nuestra libertad. No podemos caminar solos. Y a medida que caminemos, debemos hacernos la promesa de que marcharemos hacia el frente. No podemos volver atrás.

Existen aquellos que preguntan a quienes apoyan la lucha por los derechos civiles: "¿Cuándo quedarán satisfechos?" Nunca estaremos satisfechos, en tanto el negro sea víctima de los inimaginables horrores de la brutalidad policial. Nunca estaremos satisfechos, en tanto nuestros cuerpos, pesados por la fatiga del viaje, no puedan acceder a alojamiento en los moteles de las carreteras y los hoteles de las ciudades. No estaremos satisfechos, en tanto la movilidad básica del negro sea de un gueto pequeño a uno más grande. Nunca estaremos satisfechos, en tanto a nuestros hijos les sea arrancado su ser y robada su dignidad por carteles que rezan: "Solamente para blancos". No podemos estar satisfechos y no estaremos satisfechos en tanto un negro de Mississippi no pueda votar y un negro en Nueva York crea que no tiene nada por qué votar. No, no estamos satisfechos, y no estaremos satisfechos hasta que la justicia nos caiga como una catarata y el bien como un torrente.

No olvido que muchos de vosotros estáis aquí tras pasar por grandes pruebas y tribulaciones. Algunos de vosotros estáis recién salidos de celdas angostas. Algunos de vosotros habéis llegado desde zonas donde vuestra búsqueda de libertad os ha dejado golpeados por las tormentas de la persecución y sacudidos por los vientos de la brutalidad policial. Vosotros sois los veteranos del sufrimiento creativo. Continuad vuestro trabajo con la fe de que el sufrimiento sin recompensa asegura la redención.

Volved a Mississippi, volved a Alabama, regresad a Georgia, a Louisiana, a las zonas pobres y guetos de las ciudades norteñas, con la sabiduría de que de alguna forma esta situación puede ser y será cambiada.

No nos deleitemos en el valle de la desesperación. Os digo a vosotros hoy, mis amigos, que pese a todas las dificultades y frustraciones del momento, yo todavía tengo un sueño. Es un sueño arraigado profundamente en el sueño americano.

Yo tengo un sueño: que un día esta nación se elevará y vivirá el verdadero significado de su credo. Creemos que estas verdades son evidentes: que todos los hombres son creados iguales.

Yo tengo un sueño: que un día en las coloradas colinas de Georgia los hijos de los ex esclavos y los hijos de los ex propietarios de esclavos serán capaces de sentarse juntos en la mesa de la hermandad.

Yo tengo un sueño: que un día incluso el estado de Mississippi, un estado desierto, sofocado por el calor de la injusticia y la opresión, será transformado en un oasis de libertad y justicia.

Yo tengo un sueño: que mis cuatro hijos pequeños vivirán un día en una nación donde no serán juzgados por el color de su piel sino por el contenido de su carácter.

¡Yo tengo un sueño hoy!

Yo tengo un sueño: que un día, allá en Alabama, con sus racistas despiadados, con un gobernador cuyos labios gotean con las palabras de la interposición y la anulación; un día allí mismo en Alabama pequeños niños negros y pequeñas niñas negras serán capaces de unir sus manos con pequeños niños blancos y niñas blancas como hermanos y hermanas.

¡Yo tengo un sueño hoy!

Yo tengo un sueño: que un día cada valle será exaltado, cada colina y montaña será bajada, los sitios escarpados serán aplanados y los sitios sinuosos serán enderezados, y que la gloria del Señor será revelada, y toda la carne la verá al unísono.

Esta es nuestra esperanza. Esta es la fe con la que regresaré al sur. Con esta fe seremos capaces de esculpir de la montaña de la desesperación una piedra de esperanza.

Con esta fe seremos capaces de transformar las discordancias de nuestra nación en una hermosa sinfonía de hermandad. Con esta fe seremos capaces de trabajar juntos, de rezar juntos, de luchar juntos, de ir a prisión juntos, de luchar por nuestra libertad juntos, con la certeza de que un día seremos libres.

Este será el día, este será el día en que todos los niños de Dios serán capaces de cantar con un nuevo significado: "Mi país, dulce tierra de libertad, sobre ti canto. Tierra donde mis padres murieron, tierra del

orgullo del peregrino, desde cada ladera, dejad resonar la libertad". Y si Estados Unidos va a convertirse en una gran nación, esto debe convertirse en realidad.

Entonces dejad resonar la libertad desde las prodigiosas cumbres de Nueva Hampshire. Dejad resonar la libertad desde las grandes montañas de Nueva York. ¡Dejad resonar la libertad desde los Alleghenies de Pennsylvania! Dejad resonar la libertad desde los picos nevados de Colorado. Dejad resonar la libertad desde los curvados picos de California. Dejad resonar la libertad desde las montañas de piedra de Georgia. Dejad resonar la libertad de la montaña Lookout de Tennessee. Dejad resonar la libertad desde cada colina y cada topera de Mississippi, desde cada ladera, ¡dejen resonar la libertad!

Y cuando esto ocurra, cuando dejemos resonar la libertad, cuando la dejemos resonar desde cada pueblo y cada caserío, desde cada estado y cada ciudad, seremos capaces de apresurar la llegada de ese día cuando todos los hijos de Dios, hombres negros y hombres blancos, judíos y gentiles, protestantes y católicos, serán capaces de unir sus manos y cantar las palabras de un viejo espiritual negro: "¡Por fin somos libres! ¡Por fin somos libres!"

6.5. Discurso de Investidura, J. F. Kennedy.

Discurso pronunciado el 20 de enero de 1961

"Compatriotas:

Celebramos hoy, no la victoria de un partido, sino un acto de libertad — simbólico de un fin tanto como de un comienzo— que significa una renovación a la par que un cambio, pues ante vosotros y ante Dios Todopoderoso he prestado el solemne juramento concebido por nuestros antepasados hace casi 165 años. El mundo es muy distinto ahora. Porque el hombre tiene en sus manos poder para abolir toda forma de pobreza y para suprimir toda forma de vida humana. Y, sin embargo, las convicciones revolucionarias por las que lucharon nuestros antepasados siguen debatiéndose en todo el globo; entre ellas, la convicción de que los derechos del hombre provienen no de la generosidad del Estado, sino de la mano de Dios.

No olvidemos hoy día que somos los herederos de esa primera revolución. Que sepan desde aquí y ahora amigos y enemigos por igual, que la antorcha ha pasado a manos de una nueva generación de norteamericanos, nacidos en este siglo, templados por la guerra, disciplinados por una paz fria y amarga, orgullosos de nuestro antiguo patrimonio, y no dispuestos a presenciar o permitir la lenta desintegración de los derechos humanos a los que esta nación se ha consagrado siempre, y a los que estamos consagrados hoy aquí y en todo el mundo.

Que sepa toda nación, quiéranos bien o quiéranos mal, que por la supervivencia y el triunfo de la libertad hemos de pagar cualquier precio, sobrellevar cualquier carga, sufrir cualquier penalidad, acudir en apoyo de cualquier amigo y oponernos a cualquier enemigo.

Todo esto prometemos, y mucho más.

A los viejos aliados, cuyo origen cultural y espiritual compartimos, les brindamos la lealtad de los amigos fieles. Unidos, es poco lo que no nos es dado hacer en un cúmulo de empresas cooperativas; divididos, es poco lo que nos es dado hacer, pues reñidos y distanciados no osaríamos hacer frente a un reto poderoso.

A aquellos nuevos estados que ahora acogemos con beneplácito en las filas de los libres, prometemos nuestra determinación de no permitir que una forma de dominación colonial desaparezca solamente para ser reemplazada por una tiranía harto más férrea. No esperaremos que secunden siempre todo punto de vista, nuestro, pero abrigaremos siempre la esperanza de verlos defendiendo vigorosamente su propia libertad, y recordando que, en el pasado, los que insensatamente se entregaron a buscar el poder cabalgando a lomo de tigre acabaron invariablemente por ser devorados por su cabalgadura.

A los pueblos de las chozas y aldeas de la mitad del globo que luchan por romper las cadenas de la miseria de sus masas, les prometemos nuestros mejores esfuerzos para ayudarlos a ayudarse a sí mismos, por el periodo que sea preciso, no porque quizás lo hagan los comunistas, no porque busquemos sus votos, sino porque es justo. Si una sociedad libre no puede ayudar a los muchos que son pobres, no podrá salvar a los pocos que son ricos.

A nuestras hermanas repúblicas allende nuestra frontera meridional les ofrecemos una promesa especial: convertir nuestras buenas palabras en buenos hechos mediante una nueva Alianza Para el Progreso; ayudar a los hombres libres y los gobiernos libres a despojarse de las cadenas de la pobreza. Pero esta pacífica revolución de esperanza no puede convertirse en la presa de las potencias hostiles. Sepan todos nuestros vecinos que nos sumaremos a ellos para oponernos a la agresión y la subversión en cualquier parte de las Américas. Y sepa cualquier otra potencia que este hemisferio se propone seguir siendo el amo de su propia casa.

A esa asamblea mundial de estados soberanos, las Naciones Unidas, que es nuestra última y mejor esperanza de una era en que los instrumentos de guerra han sobrepasado, con mucho, a los instrumentos de paz, renovamos nuestra promesa de apoyo: para evitar que se convierta en un simple foro de injuria, para fortalecer la protección que presta a los

nuevos y a los débiles, y para ampliar la extensión a la que pueda llegar su mandato.

Por último, a las naciones que se erigirían en nuestro adversario, les hacemos no una promesa sino un requerimiento: que ambas partes empecemos de nuevo la búsqueda de la paz, antes de que las negras fuerzas de la destrucción desencadenadas por la ciencia suman a la humanidad entera en su propia destrucción, deliberada o accidental.

No les tentemos con la debilidad, porque sólo cuando nuestras armas sean suficientes sin lugar a dudas, podremos estar seguros sin lugar a dudas de que no se utilizarán jamás. Pero tampoco es posible que dos grandes y poderosos grupos de naciones se sientan tranquilos en una situación presente que nos afecta a ambos, agobiadas ambas partes por el costo de las armas modernas, justamente alarmadas ambas por la constante difusión del mortífero átomo, y compitiendo, no obstante, ambas, por alterar el precario equilibrio de terror que contiene la mano de la postrera guerra de la humanidad.

Empecemos, pues, de nuevo, recordando en ambas partes que la civilidad no es indicio de debilidad, y que la sinceridad puede siempre ponerse a prueba. No negociemos nunca por temor, pero no tengamos nunca temor a negociar.

Exploremos ambas partes qué problemas nos unen, en vez de insistir en los problemas que nos dividen.

Formulemos ambas partes, por primera vez, proposiciones serias y precisas para la inspección y el control de las armas, y para colocar bajo el dominio absoluto de todas las naciones el poder absoluto para destruir a otras naciones.

Tratemos ambas partes de invocar las maravillas de la ciencia, en lugar de sus terrores. Exploremos juntas las estrellas, conquistemos los desiertos, extirpemos las enfermedades, aprovechemos las profundidades del mar y estimulemos las artes y el comercio.

Unámonos ambas partes para acatar en todos los ámbitos de la tierra el mandamiento de Isaías llamado a "deshacer los pesados haces de opresión... (y) dejar ir libres a los quebrantados".

Y si con la cabeza de playa de la cooperación es posible despejar las selvas de la suspicacia, unámonos ambas partes para crear un nuevo empeño, no un nuevo equilibrio de poder, sino un nuevo mundo bajo el imperio de la ley, en el que los fuertes sean justos, los débiles se sientan seguros y se preserve la paz.

No se llevará a cabo todo esto en los primeros 100 días. Tampoco se llevará a cabo en los primeros 1.000 días, ni en la vida de este Gobierno, ni quizá siquiera en el curso de nuestra vida en este planeta. Pero empecemos.

En vuestras manos, compatriotas, más que en las mías, está el éxito o el fracaso definitivo de nuestro empeño. Desde que se fundó este país, cada generación de norteamericanos ha debido dar fe de su lealtad nacional. Las tumbas de los jóvenes norteamericanos que respondieron al llamamiento de la patria circundan el globo.

Los clarines vuelven a llamarnos. No es una llamada a empuñar las armas, aunque armas necesitamos; no es una llamada al combate, aunque combate entablemos, sino una llamada a sobrellevar la carga de una larga lucha año tras año, "gozosos en la esperanza, pacientes en la tribulación": una lucha contra los enemigos comunes del hombre: la tiranía, la pobreza, la enfermedad y la guerra misma.

¿Podremos forjar contra estos enemigos una grande y global alianza? al norte y al sur, al este y al oeste?, que pueda garantizarle una vida fructífera a toda la humanidad? ¿Queréis participar en esta histórica empresa?

Sólo a unas cuantas generaciones, en la larga historia del mundo, les ha sido otorgado defender la libertad en su hora de máximo peligro. **No rehuyo esta responsabilidad. La acepto con beneplácito.** No creo que ninguno de nosotros se cambiaría por ningún otro pueblo ni por ninguna otra generación. La energía, la fe, la devoción que pongamos en esta empresa iluminará a nuestra patria y a todos los que la sirven, y el resplandor de esa llama podrá en verdad iluminar al mundo.

Así pues, compatriotas: no pregunteis qué puede vuestro país hacer por vosotros; preguntad qué podéis hacer vosotros por vuestro país.

Conciudadanos del mundo: preguntad, no qué pueden hacer por vosotros los Estados Unidos de América, sino qué podremos hacer juntos por la libertad del hombre.

Finalmente, ya seáis ciudadanos norteamericanos o ciudadanos del mundo, solicitad de nosotros la misma medida de fuerza y sacrificio que hemos de solicitar de vosotros. **Con una conciencia tranquila como nuestra única recompensa segura,** con la historia como juez supremo de nuestros actos, marchemos al frente de la patria que tanto amamos, invocando Su bendición y Su ayuda, pero conscientes de que aquí en la Tierra la obra de Dios es realmente la que nosotros mismos realicemos."

7. APUNTES SOBRE MÉTRICA, RIMA Y ESTROFAS POÉTICAS.

7.1. La medida:

¿Cómo se miden los versos?

 1° - Se debe contar el número de sílabas que tiene cada verso. 2° - Si el verso acaba en palabra **aguda**, se cuenta una sílaba más

Luz del divina, 8 alma. luz faro. 7+1 antorcha. estrella. sol... Un hombre tientas camina: 8 Ileva a la espalda un farol. 7+1

(Antonio Machado)

3º- Si acaba en palabra **esdrújula**, se cuenta una menos.

focos de luz enigmática 9-1

Licencias métricas:

A veces, el poeta utiliza unas **licencias métricas** a la hora de medir los versos. Estas licencias le permiten al poeta **sumar o restar sílabas** a la hora de medir versos:

> **Sinalefa:** Unir la última sílaba de una palabra terminada en vocal con la siguiente que empieza en vocal o H. (La "y" con sonido de vocal también es válida para la sinalefa). **-1sílaba.**

Esta licencia es obligatoria.

Un/ hom/bre a/ tien/tas/ ca/mi/na; 8a

Lle/va a/ la es/pal/da un/ fa/rol. 7+1b

(A. Machado)

> **Diéresis:** Consiste en la separación de un diptongo (dos vocales que constituyen una sola sílaba), que pasa a considerarse como dos sílabas distintas. + **1sílaba.**

La del que huye el mundanal ru/i/do (diéresis en ru-i-do, que normalmente tiene sólo dos sílabas: rui-do)

> **Sinéresis**: se trata de la reducción a una sola sílaba de dos vocales en interior de palabra que normalmente se consideran como sílabas distintas (unir un hiato)-**1**sílaba.

Muele pan, molino muele trenza, veleta, poesía.

(sinéresis; en poe-sí-a se cuentan tres sílabas, en vez de las cuatro que constituyen la palabra)

7.2. La rima

La rima es la total o parcial coincidencia acústica entre dos o más versos, tomando como punto de partida las letras situados a partir de la última vocal acentuada.

✓ **Rima consonante**: es la repetición, en dos o más versos, de todas las letras que se encuentran a partir de la última sílaba acentuada

Abiertas copas de oro deslumbr**ado**

sobre la redondez de los verd**ores**

bajos, que os arrobáis en los colores

mágicos del poniente enarbolado.

(Juan Ramón Jiménez)

✓ Rima asonante : es la repetición, en dos o más versos, de las vocales a partir de la última vocal acentuada. No cuentan, por tanto, las consonantes.

La cebolla es escarcha cerrada y p**o**br**e**.

Escarcha de tus días y de mis n**o**ch**e**s.

(M. Hernández)

7.3. La combinación de los versos

Para clasificar las distintas combinaciones de los versos hay que realizar el **esquema métrico**.

El **esquema métrico** refleja la estructura y distribución de los versos mediante un número y una letra. El <u>número</u> refleja la cantidad de sílabas métricas del verso. La <u>letra</u> refleja la coincidencia de la rima en distintos versos.

✓ Si el verso es de arte menor (8 o menos sílabas), la letra será minúscula.

La guitarra que toco yo 8 siente como una persona 8 a Unas veces canta y ríe 8 -Otras veces gime y llora 8 a

✓ Si el verso es de arte mayor (9 o más sílabas), la letra será mayúscula.

¿Qué tengo yo, que mi amistad procuras? 11A ¿Qué interés se te sigue, Jesús mío, 11B que a mi puerta, cubierto de rocío, 11B pasas las noches del invierno oscuras? 11A

*Versos sueltos: aquellos que quedan sin rima dentro de una estrofa donde riman los demás. Se marcan con una raya (-) y no con letra.

7.4. Clasificación de los versos según el número de sílabas

1. **Bisílabos**: dos sílabas

2. **Trisílabos** : tres sílabas

Tetrasílabos: cuatro sílabas
 Pentasílabos: cinco sílabas

5. **Hexasílabos**: seis sílabas

6. **Heptasílabos:** siete sílabas

7. Octosílabos: ocho sílabas

8. **Eneasílabos**: nueve sílabas

9. **Decasílabos**: diez sílabas

10. **Endecasílabos**: once sílabas

11. Otros: Alejandrino (catorce sílabas), pentadecasílabo (15) hexadecasílabo (16) heptadecasílabo (17) octodecasílabo (18) eneadecasílabo (19)

7.5. Estrofas principales.

Pareado: Estrofa de dos versos, de arte mayor o menor, que riman entre sí, con rima consonante normalmente (AA, aa). Ambos versos no tienen porqué tener el mismo número de sílabas. Se han utilizado a lo largo de toda la historia de la literatura española; especialmente en refranes y sentencias. Al pareado compuesto por dos versos de arte menor se le denomina aleluya.

Aunque la mona se vista de seda, mona se queda. (Iriarte)

Terceto: Combinación de tres versos endecasílabos que riman primero con tercero y queda suelto el segundo (ABA). Se suele presentar en series en la que este segundo verso suele rimar con el primero y tercero del terceto siguiente, y así sucesivamente (ABA-BCB-CDC-DCDC), añadiéndose un verso final para cerrar este tipo de encadenamiento. Su procedencia es de Italia, y apareció en la poesía española en el Renacimiento.

Yo quiero ser llorando el hortelano de la tierra que ocupas y estercolas, compañero del alma, tan temprano.

Alimentando lluvias, caracolas y órganos mi dolor sin instrumento, a las desalentadas amapolas

daré tu corazón por alimento. Tanto dolor se agrupa en mi costado, que por doler me duele hasta el aliento.

(Miguel Hernández)

Cuarteto: Son cuatro versos endecasílabos, con rima consonante. Su esquema es ABBA. Llegó a España a mediados del siglo XVI.

estrellas. Una, dos, tres veinte, ciento, millares mil, millón, de millares, ¡válgame Dios. mis tienen pesares que su retrato en el alto firmamento!

(Diego de Silva y Mendoza, conde de Salinas)

Redondilla: Son cuatro versos octosílabos consonantes, con esquema igual al cuarteto.

Un galán enamorado de mal de amores a muerto, y el efecto ha descubierto que era dolor de costado.

(Alonso de Ledesma, de «En metáfora de sangría»)

Serventesio: Cuatro versos endecasílabos consonantes, con el esquema ABAB. Es una variante del cuarteto, de la misma época que él.

Con varios ademanes horrorosos los montes de parir dieron señales: consintieron los hombres temerosos ver nacer los abortos más fatales.

(Félix María Samaniego)

Cuarteta: Cuatro versos octosílabos consonantes con esquema igual al serventesio:

Y todo un coro infantil va cantando la lección: mil veces ciento, mil; mil veces mil, un millón.

(Antonio Machado)

Copla: Estrofa de cuatro versos de arte menor (normalmente octosílabos), con rima asonante en los versos pares y quedan sueltos los versos impares.

Deixo amigos por estaños. deixo polo а veiga mar, deixo, ben canto en fin. quero... ¡Quén pudera no o deixar...!

(Rosalía de Castro)

Seguidilla: Estrofa de cuatro versos, dos heptasílabos (primero y tercero) y dos pentasílabos (segundo y cuarto), que riman alternos: el 1° y el 3° son heptasílabos, y el 2° y 4° pentasílabos. La rima es consonante o asonante en los versos pares (-a -a). La seguidilla se utiliza en la poesía española desde el siglo XI.

Las mujeres y las flores son parecidas, mucha gala a los ojos y al tacto espina.

(José de Espronceda)

Cuaderna Vía: Son estrofas de cuatro versos alejandrinos aconsonantados (AAAA), utilizado principalmente por los poetas cultos del Mester de Clerecía en los siglos XIII y XIV. También se puede llamar Tetrástrofo Monorrimo.

pobre de clerecía, Era un simple clérigo, dicié María; cutiano missa de la sancta sabié diciéla non decir otra. cada día. más la sabié por uso ge por sabiduría.

(Gonzalo de Berceo)

Lira: Compuesta por cinco versos: 1° , 3° y 4° heptasílabos, 2° y 5° endecasílabos, rimando 1° con 3° y 2° con 4° y 5° (7a-11B-7a-7b-11B). Es de origen italiano; su nombre lo recibe del comienzo de la canción quinta de Garcilaso de la Vega «A la flor de Gnido». Fue muy utilizada en el Renacimiento.

Si de lira mi baja tanto pudiese momento el son. que SU aplacase la ira del animoso viento y la furia del mar y el movimiento...

(Garcilaso de la Vega)

Copla de pie quebrado: Compuesta por seis versos de arte menor, con rima consonante, y con la siguiente disposición: 8a-8b-4c-8a-8b-4c. Se le llama pie quebrado al verso de cuatro sílabas. Este tipo de estrofa fue muy utilizada por Jorge Manrique (siglo XV), por lo que también es conocida como copla manriqueña. Ha sido utilizada en todas las épocas de la literatura española, sufriendo algunas variaciones en la distribución de las rimas y en la situación del pie quebrado. También puede recibir el nombre de sextilla.

;Oué hizieron las damas. SUS tocados, vestidos, sus olores?. SUS ¿Qué hizieron llamas se las de los fuegos encendidos de amadores?.

(Jorge Manrique)

Octava Real: Formada por ocho versos endecasílabos, con rima alterna los seis primeros, y los dos últimos formando un pareado (ABABABCC). Su origen es italiano, y llego a nuestra literatura en el siglo XVI. También puede llamarse octava rima.

iPobre Teresa! Cuando tus oios ya áridos ni una lágrima brotaban, cuando color tus labios rojos ya SU en cárdenos matices cambiaban, dolor despojos cuando de tu tristes ilusión abandonaban la vida te У SU calentura consumía lenta tu corazón al par de tu amargura.

(José de Espronceda)

Copla de arte mayor: Compuesta por ocho versos dodecasílabos, con rima consonante dispuesta de la siguiente manera: ABBAACCA. Fue muy utilizada por el poeta Juan de Mena (siglo XV).

Αl prepotente don el muy luan segundo, quien tal aguél Júpiter zelo con tuvo de que tanta parte le fizo del mundo quanta SÍ mesmo se fizo del cielo; а Çesar d'España, al novelo, al grand rey Fortuna fortunado. al que con es bien caben virtud reinado; en quien e a él, la rodilla fincada por suelo,

(Juan de Mena)

Décima o Espinela: Llamada así su estructura fue fijada por el poeta Vicente Espinel (S. XVI-XVII). Consta de diez versos octosílabos consonantes, con el esquema ABBAACCDDC.

¿Dónde		está	ya		el	mediodía
luminoso		en		que		Gabriel
desde		el	marco	•	del	dintel
te		saludó:		-Ave		María?.
Virgen		ya	de		la	agonía,
tu	hijo	es	el	que	cruza	ahí.
Déjame		hacer	ju	nto	a	ti
ese			augusto			itinerario.
Para	ir	al	mon	te	del	Calvario
cítame en Getsemaní.						

(Gerardo Diego)

Romance: Estrofa de número indeterminado de versos octosílabos, que riman en asonante los versos pares.

ROMANCE DEL PRISIONERO

Que	por	mayo		era,	po	or	mayo,
cuando		hace			la		calor,
cuando		los		trigos			encañan
У	están	los		campos		en	flor,
cuando		canta		la			calandria
У	r	esponde		el			ruiseñor,
cuando			los			е	namorados
van	a		servir		al		amor;
sino		yo,		triste,			cuitado,
que	viv	0	en		esta		prisión;
que	ni	sé	cuánd	0	es	de	día
ni	cuáno	ob	las		noches	;	son,
sino		por		una			avecilla
que	me		cantab	a	el		albor.
Matómela			un				ballestero;
dele Dios r	nal galard	lón.					

Soneto: Un soneto es una composición poética compuesta por catorce versos de arte mayor, endecasílabos en su forma clásica. Los versos se organizan en cuatro estrofas: dos cuartetos (estrofas de cuatro versos) y dos tercetos (estrofas de tres versos).

Un	SC	neto	m	e	man	da	hacer		Violante,
que	en	mi	vida	me	he	visto	en	tal	aprieto:
Catorc	e	ver	SOS	dice	n	que	e:	5	soneto:
Burla		burlar	ndo	van		los	tres		delante.

Yo pensé hallara que no consonante estoy la mitad de otro cuarteto: У а Mas me veo en el primer terceto si en los no hay cosa cuartetos que me espante.

Por el primer terceto voy entrando y parece que entré con pie derecho, pues fin con este verso le voy dando.

Ya estoy en el segundo, y aun sospecho que estoy los trece versos acabando: contad si son catorce, y está hecho.

(Lope de Vega)

8. RECURSOS O FIGURAS LITERARIAS.

1. Alegoría: Metáfora continuada.

Este mundo es el camino para el otro, que es morada sin pesar más cumple tener buen tino para andar esta jornada sin errar.
Partimos cuando nascemos andamos, mientras vivimos, y llegamos

al tiempo que fenecemos así que cuando morimos

descansamos.

(Jorge Manrique, Coplas a la muerte de su padre)

2. Aliteración: Repetición de un fonema o sonido, dando un nuevo valor semántico.

Un no sé qué que quedan balbuciendo. (San Juan de la Cruz, Cántico espiritual.)

3. Anadiplosis o Germinación: Repetición de una palabra o grupo de palabras seguidos en el texto.

Gatos, gatos, gatos y más gatos (Rafael Alberti, Peligro para caminantes)

4. Anáfora: Repetición de una palabra o grupo de palabras al comienzo de verso o frase.

Salid fuera sin duelo, Salid sin duelo, lágrimas corriendo (Garcilaso, Égloga)

5. Antítesis/Oxímoron: Contraponer dos ideas.

Y aquello que ella me dijo fue en un idioma del mundo, con gramática e historia. Tan de verdad, que parecía mentira. (Pedro Salinas) Se acabó el amor y empezó el odio.

6. Antonomasia: Sustitución del nombre propio por una perífrasis o por un **apelativo** general o que designa una cualidad característica del sujeto en cuestión.

Martín Antolínez, el burgalés conplido,

A mío Cid e a los sos abástales de pan e de vino. (El Mío Cid, 65).

7. Apóstrofe/Invocación: Dirigir una apelación a un destinatario mencionado en el texto.

¡Ay Harlem! ¡Ay Harlem! ¡Ay Harlem! ¡No hay angustia comparable a tus rojos oprimidos! (Federico García Lorca)

8. Asíndeton: Sin nexos.

Vienes, vas, vuelves, llamas, te escuchan, nada.

- **9. Bimembración:** aunar dos elementos con el fin de conseguir un ritmo o porque suelen ir unidos: *nieve helada, paz eterna, luz cegadora.*
- **10. Comparación o Símil:** Establecer una comparación entre un hecho y el asunto que se estaba tratando. ¡Cuanta nota dormía en sus cuerdas

como el pájaro duerme en las ramas esperando la mano de nieve que sabe arrancarlas!

(Bécquer)

11. Elipsis: Omitir alguna palabra porque se sobreentiende:

Al pan, pan y al vino, vino. ;Qué tal?

12. Encabalgamiento: La oración no se interrumpe a final de verso, sino que continúa en el siguiente.

Cerca de unos **prados que hay** en mi lugar, pasaba un borrico por casualidad. (Iriarte)

13. Enumeración: de elementos, adjetivos o sustantivos.

Cuando Roma es cloaca, mazmorra, calabozo, catacumba, cisterna, albañal, inmundicias, ventanas rotas, grietas, cornisas que se caen. (Rafael Alberti)

- **14. Epanadiplosis:** La frase empieza y termina por la misma palabra. *Envidio tu juramento y a tu nombre envidio.*
- **15. Epíteto:** Adjetivo o participio cuyo fin principal no es determinar o especificar el nombre, sino caracterizarlo: *noche oscura. Fría nieve.*

- **16. Etopeya:** Descripción del <u>carácter</u> y la costumbre de una persona. *Una mujer que con su sola presencia aligeraba la pesadumbre de vivir.* (Miguel Delibes)
- **17. Equívoco:** Uso de la misma palabra con diferente sentido: *Arriaron las velas y las velas encendieron al anochecer.*
- **18. Gradación:** Colocación de unas ideas en orden descendente o ascendente.

En tierra, en humo, en polvo, en sombra, en nada (Góngora)

19. Hipérbaton: Alteración del orden lógico de la oración. Se intercalan elementos entre dos unidades sintácticamente inseparables. *Vinieron de diablos por ella gran gentío.* (Berceo)

20. Hipérbole: Exageración. Parte de un concepto real para magnificarlo o minimizarlo.

Érase un hombre a una nariz pegado,

érase una nariz superlativa,

érase una alquitara medio viva,

érase un peje espada mal barbado;

(Francisco de Quevedo, A un hombre de gran nariz)

- **21. Ironía o sarcasmo:** Expresión de un pensamiento para que el lector entienda lo contrario de lo que parece decir.
 - ¿Qué plato es este, Señor?
 - Este plato es de alacranes y víboras
 - ¡Gentil plato!

(Tirso de Molina, El burlador)

22. Lítote: Expresión de una idea mediante la expresión de su contrario. Se usa generalmente negando lo contrario de aquello que se quiere afirmar; p. ej., *No soy tan insensato. En esto no os alabo.*

El aire se serena

Y viste de hermosura y luz no usada...

(Fray Luis de León)

23. Metáfora: Identificar dos realidades diferentes entre las que existe alguna semejanza.

Cerró su **boca de ballena** el **piano**

Y él anduvo hacía atrás,

Hacia el silencio.

(Pablo Neruda, Oda al piano)

24. Metonimia: consiste en designar algo con el nombre de otra cosa tomando <u>el efecto por la causa</u> o viceversa, el autor por sus obras, el

signo por la cosa significada, etc.; p. ej., *las canas* por *la vejez; leer a Virgilio,* por *leer las obras de Virgilio; el laurel* por *la gloria,* etc.

25. Paralelismo: Utilizar la misma estructura sintáctica en varios versos del poema o frases del párrafo.

Recuerde el alma dormida avive el seso e despierte contemplando

cómo se pasa la vida cómo se viene la muerte

tan callando.

(Jorge Manrique, Coplas a la muerte de su padre)

26. Paronomasia: Repetición de una palabra con alguna pequeña variación que provoca un cambio acusado de significación.

Le p**u**so el p**i**so en que p**o**sa

Y ya sin coser se p**a**sa...

(Miguel de Unamuno)

27. Perífrasis: Designación indirecta de un concepto a través de un conjunto de sus características.

Allegados son iguales

Los que viven por sus manos

E los ricos.

(Jorge Manrique)

28. Personificación: Conceder atributos humanos a animales o cosas.

Empieza el **Ilanto**

de la guitarra.

Se rompen las copas de la madrugada. (García Lorca)

29. Pleonasmo: A una palabra se le añade un conjunto de palabras que no aportan nada nuevo al significado:

El pájaro volaba libremente.

Lo vi con mis propios ojos.

30. Polisíndeton: Repetición intencionada de conjunciones.

Corrieron llanos y montes y valles y no lo encontraron.

31. Prosopografía: Descripción del <u>aspecto externo</u> de una persona o animal.

Era de complexión recia, seco de carnes, enjuto de rostro... (Cervantes)

32. Pregunta retórica: Una pregunta de la que no se espera respuesta. Se formula para llamar la atención, hacer pensar...: *Dime ¿dónde está la verdad?*

33. Quiasmo: Disposición cruzada de elementos equivalentes o semejantes en dos grupos de palabras. ¿Siempre se ha de **sentir** lo que se **dice**? ¿Nunca se ha de **decir** lo que se **siente**? (Quevedo)

34. Sinécdoque: consiste en extender, restringir o alterar de algún modo la significación de las palabras, para <u>designar un todo con el nombre de una de sus partes</u>, o viceversa; un género con el de una especie, o al contrario; una cosa con el de la materia de que está formada, etc.

El bronce del campanario sonaba por las mañanas (campana). En el horizonte aparecieron tres velas (naves).

35. Sinonimia: Técnica de enumeración que permite reiterar un contenido a través del uso de sinónimos. Varias unidades sintácticas de varios elementos coordinadas dentro de un contexto.

A sus suspiros, sorda,

A sus ruegos, terrible,

A sus promesas, roca.

El sol ardiente, caliente, fogoso, le quemaba.

- **36. Retruécano:** Repetimos las palabras de una frase con sentido contrario: *La fuerza de la razón no es la razón de la fuerza.*
- **37. Topografía:** Descripción de un lugar: *Apareció una casa a orillas del lago, entre prados y grandes árboles.*

9. EJERCICIO SOBRE FIGURAS O RECURSOS LITERARIOS.

Nombre y apellidos:		
ldentifique las figuras respuesta.	literarias en cada	texto. Justifique la

Texto 1

Aunque parezca muy antiguo, a mí me gusta leer a Shakespeare.

Texto 2

El amor golpeó su puerta cuando menos lo esperaba y le cambió la vida casi por completo.

Texto 3

Sus ojos semejaban un par de luceros a medianoche, por el brillo que emanaban tal como dos diamantes en medio de carbón.

Texto 4

Y la carne que tienta con sus frescos racimos y la tumba que aguarda con sus fúnebres ramos. (Rubén Darío)

Texto 5

Soy un fue y un será y un es cansado. En el hoy y mañana y ayer junto pañales y mortaja y he quedado presentes sucesiones de difunto... (Francisco de Quevedo)

Texto 6

Los luceros de su rostro brillaban más que nunca.

Texto 7

Es tan corto el amor y tan largo el olvido. (Pablo Neruda).

Texto 8

Alimentando Iluvias, caracolas y órganos mi dolor sin instrumento. a las desalentadas amapolas daré tu corazón por alimento. Tanto dolor se agrupa en mi costado, que por doler me duele hasta el aliento (Miguel Hernández)

Texto 9

El ruido con que rueda la ronca tempestad (José Zorrilla, "La tempestad").

Texto 10

Del monte en la ladera por mi mano plantado tengo un huerto (Fray Luis de León)

Texto 11

Temprano levantó la muerte el vuelo, temprano madrugó la madrugada, temprano estás rodando por el suelo. No perdono a la muerte enamorada, no perdono a la vida desatenta, no perdono a la tierra ni a la nada. (Miguel Hernández, fragmento de "Elegía")

Texto 12

Muebles, vajillas, electrodomésticos, papeles, cuadros y fotografías. Todo quedó reducido a cenizas tras las llamas.

Texto 13

Hay besos silenciosos, besos nobles hay besos enigmáticos, sinceros hay besos que se dan solo las almas hay besos por prohibidos, verdaderos (Gabriela Mistral)

10. POEMAS ESCOGIDOS.

Romance de Abenámar. (Anónimo s. XV).

—¡Abenámar, Abenámar, moro de la morería, el día que tu naciste grandes señales había! Estaba la mar en calma, la luna estaba crecida. moro que en tal signo nace no debe decir mentira. Allí respondiera el moro, bien oiréis lo que diría: —Yo te la diré, señor, aunque me cueste la vida, porque soy hijo de un moro y una cristiana cautiva; siendo yo niño y muchacho mi madre me lo decía que mentira no dijese, que era grande villanía; por tanto pregunta, rey, que la verdad te diría.

—Yo te agradezco, Abenámar, aquesa tu cortesía. ¿Qué castillos son aquéllos? ¡Altos son y relucían! —El Alhambra era, señor, y la otra la mezquita, los otros los Alixares, labrados a maravilla. El moro que los labraba cien doblas ganaba al día, y el día que no los labra, otras tantas se perdía. El otro es Generalife, huerta que par no tenía, el otro Torres Bermejas, castillo de gran valía. Allí habló el rey don Juan, bien oiréis lo que decía:

—Si tu quisieses, Granada, contigo me casaría;
daréte en arras y dote a Córdoba y a Sevilla.
— Casada soy, rey don Juan, casada soy, que no viuda;
el moro que a mí me tiene muy grande bien me quería.

Coplas a la muerte de su padre, don Rodrigo. Jorge Manrique (s. XV)

Recuerde el alma dormida, avive el seso e despierte contemplando cómo se pasa la vida, cómo se viene la muerte tan callando; cuán presto se va el placer, cómo, después de acordado, da dolor; cómo, a nuestro parecer, cualquier tiempo pasado fue mejor.

Il
Pues si vemos lo presente
cómo en un punto s'es ido
e acabado,
si juzgamos sabiamente,
daremos lo non venido
por pasado.
Non se engañe nadie, no,
pensando que ha de durar
lo que espera
más que duró lo que vio,
pues que todo ha de pasar
por tal manera.

III Nuestras vidas son los ríos que van a dar en la mar, qu'es el morir; allí van los señoríos derechos a se acabar e consumir; allí los ríos caudales, allí los otros medianos e más chicos, allegados, son iguales los que viven por sus manos e los ricos.

INVOCACIÓN

IV
Dejo las invocaciones
de los famosos poetas
y oradores;
non curo de sus ficciones,
que traen yerbas secretas
sus sabores.
Aquél sólo m'encomiendo,
Aquél sólo invoco yo
de verdad,
que en este mundo viviendo,
el mundo non conoció
su deidad.

V
Este mundo es el camino para el otro, qu'es morada sin pesar; mas cumple tener buen tino para andar esta jornada sin errar.
Partimos cuando nascemos, andamos mientras vivimos, e llegamos al tiempo que fenecemos; así que cuando morimos, descansamos.

Copla tradicional.

Yo no sé qué dice el viento, yo no sé qué dice el mar, mas cuando miro al horizonte siempre comienzo a llorar.

Al salir de la cárcel.

Copla real (variación de la décima). Fray Luis de León.

Aquí la envidia y mentira me tuvieron encerrado. ¡Dichoso el humilde estado del sabio que se retira de aqueste mundo malvado, y con pobre mesa y casa en el campo deleitoso con sólo Dios se compasa y a solas su vida pasa ni envidiado ni envidioso.

La vida es sueño.

Calderón de la Barca

(Fragmento del segundo acto).

Sueña el rico en su riqueza, que más cuidados le ofrece; sueña el pobre que padece su miseria y su pobreza; sueña el que a medrar empieza, sueña el que afana y pretende; sueña el que agravia y ofende; y en el mundo, en conclusión, todos sueñan lo que son aunque ninguno lo entiende.

Fragmento Égloga III. Garcilaso de la Vega Cerca del Tajo en soledad amena de verdes sauces hay una espesura, toda de yedra revestida y llena, que por el tronco va hasta la altura, y así la teje arriba y encadena, que el sol no halla paso a la verdura; el agua baña el prado con sonido alegrando la vista y el oído.

Con tanta mansedumbre el cristalino Tajo en aquella parte caminaba, que pudieran los ojos el camino determinar apenas que llevaba. Peinando sus cabellos de oro fino, una ninfa del agua do moraba la cabeza sacó, y el prado ameno vio de flores y de sombra lleno.

A Cristo crucificado.

(Anónimo s. XVI)

No me mueve, mi Dios, para quererte el cielo que me tienes prometido, ni me mueve el infierno tan temido para dejar por eso de ofenderte.

Tú me mueves, Señor, muéveme el verte clavado en una cruz y escarnecido, muéveme ver tu cuerpo tan herido, muévenme tus afrentas y tu muerte.

Muéveme, en fin, tu amor, y en tal manera, que aunque no hubiera cielo, yo te amara, y aunque no hubiera infierno, te temiera.

No me tienes que dar porque te quiera, pues aunque lo que espero no esperara, lo mismo que te quiero te quisiera.

El amor.

Lope de Vega (s. XVI-XVII)

Desmayarse, atreverse, estar furioso, áspero, tierno, liberal, esquivo, alentado, mortal, difunto, vivo, leal, traidor, cobarde y animoso;

no hallar fuera del bien centro y reposo, mostrarse alegre, triste, humilde, altivo, enojado, valiente, fugitivo, satisfecho, ofendido, receloso;

huir el rostro al claro desengaño, beber veneno por licor süave, olvidar el provecho, amar el daño;

creer que un cielo en un infierno cabe, dar la vida y el alma a un desengaño; esto es amor, quien lo probó lo sabe.

La gallina de los huevos de oro.

(Félix María de Samaniego, s. XVIII)

Érase una Gallina que ponía un huevo de oro al dueño cada día. Aun con tanta ganancia mal contento, quiso el rico avariento descubrir de una vez la mina de oro, y hallar en menos tiempo más tesoro. Matóla, abrióla el vientre de contado; pero, después de haberla registrado, ¿qué sucedió? que muerta la Gallina, perdió su huevo de oro y no halló la mina. ¡Cuántos hay que teniendo lo bastante enriquecerse quieren al instante, abrazando provectos a veces de tan rápidos efectos que sólo en pocos meses, cuando se contemplaban ya margueses, contando sus millones. se vieron en la calle sin calzones.

Pregón sevillano.

Fernando Villalón

(Sevilla, 1881 - Madrid, 1930) (*Andalucía la baja, 1927*)

La calleja es una herida honda y curada con cal. Juega el sol con un rosal en la ventana florida. La siesta a rezar convida. Reza el agua eternamente en el patio; y de repente un grito asustó a la rosa que se desmayó mimosa sobre el cristal de la fuente.

El ciprés de Silos.

Gerardo Diego

(Santander, 1896 - Madrid, 1987)

El 3 de julio de 1924, en un viejo Ford, Gerardo Diego llegó al monasterio de Silos, acompañado de varios amigos. Pasó allí 24 horas. Después de la cena recorrió el claustro y se detuvo ante el ciprés. Esa misma noche, en su celda, escribió este poema, que estampó la mañana siguiente en el álbum del monasterio.

A Ángel del Río

Enhiesto surtidor de sombra y sueño que acongojas el cielo con tu lanza. Chorro que a las estrellas casi alcanza devanado a sí mismo en loco empeño.

Mástil de soledad, prodigio isleño; flecha de fe, saeta de esperanza. Hoy llegó a ti, riberas del Arlanza, peregrina al azar, mi alma sin dueño.

Cuando te vi señero, dulce, firme, qué ansiedades sentí de diluirme y ascender como tú, vuelto en cristales,

como tú, negra torre de arduos filos, ejemplo de delirios verticales, mudo ciprés en el fervor de Silo.

Romance del Duero. Gerardo Diego (s.XX). Río Duero, río Duero, nadie a acompañarte baja; nadie se detiene a oír tu eterna estrofa de agua. Indiferente o cobarde, la ciudad vuelve la espalda. No quiere ver en tu espejo su muralla desdentada. Tú, viejo Duero, sonríes entre tus barbas de plata, moliendo con tus romances las cosechas mal logradas. Y entre los santos de piedra y los álamos de magia pasas llevando en tus ondas palabras de amor, palabras. Quién pudiera como tú, a la vez quieto y en marcha, cantar siempre el mismo verso pero con distinta agua. Río Duero, río Duero, nadie a estar contigo baja, ya nadie guiere atender tu eterna estrofa olvidada. sino los enamorados que preguntan por sus almas y siembran en tus espumas palabras de amor, palabras.

Ocaso

Manuel Machado. S. XX.

Era un suspiro lánguido y sonoro la voz del mar aquella tarde... El día, no queriendo morir, con garras de oro de los acantilados se prendía.

Pero su seno el mar alzó potente, y el sol, al fin, como en soberbio lecho, hundió en las olas la dorada frente, en una brasa cárdena deshecho. Para mi pobre cuerpo dolorido, para mi triste alma lacerada, para mi yerto corazón herido,

para mi amarga vida fatigada... ¡el mar amado, el mar apetecido, el mar, el mar y no pensar en nada!...

Poema 12. Pablo Neruda, 1924.

Para mi corazón basta tu pecho, para tu libertad bastan mis alas. Desde mi boca llegará hasta el cielo lo que estaba dormido sobre tu alma.

Es en ti la ilusión de cada día. Llegas como el rocío a las corolas. Socavas el horizonte con tu ausencia. Eternamente en fuga como la ola.

He dicho que cantabas en el viento como los pinos y como los mástiles. Como ellos eres alta y taciturna. Y entristeces de pronto, como un viaje.

Acogedora como un viejo camino. Te pueblan ecos y voces nostálgicas. Yo desperté y a veces emigran y huyen pájaros que dormían en tu alma.

Si me llamaras, sí. Pedro Salinas, 1891-1951.

¡Si me llamaras, sí, si me llamaras! Lo dejaría todo, todo lo tiraría: los precios, los catálogos, el azul del océano en los mapas, los días y sus noches, los telegramas viejos y un amor. Tú, que no eres mi amor, ¡si me llamaras!

Y aún espero tu voz
telescopios abajo,
desde la estrella,
por espejos, por túneles,
por los años bisiestos
puede venir. No sé por dónde.
Desde el prodigio, siempre.
Porque si tú me llamas
—¡si me llamaras, sí, si me llamaras!—
será desde un milagro,
incógnito, sin verlo.

Nunca desde los labios que te beso, nunca desde la voz que dice: "No te vayas".

Elegía.

Miguel Hernández (s.XX)

(En Orihuela, su pueblo y el mío, se me ha muerto como del rayo Ramón Sijé, con quien tanto quería.)

Yo quiero ser llorando el hortelano de la tierra que ocupas y estercolas, compañero del alma, tan temprano.

Alimentando lluvias, caracolas y órganos mi dolor sin instrumento. a las desalentadas amapolas

daré tu corazón por alimento. Tanto dolor se agrupa en mi costado, que por doler me duele hasta el aliento. Un manotazo duro, un golpe helado, un hachazo invisible y homicida, un empujón brutal te ha derribado.

No hay extensión más grande que mi herida, lloro mi desventura y sus conjuntos y siento más tu muerte que mi vida.

Ando sobre rastrojos de difuntos, y sin calor de nadie y sin consuelo voy de mi corazón a mis asuntos.

Temprano levantó la muerte el vuelo, temprano madrugó la madrugada, temprano estás rodando por el suelo.

No perdono a la muerte enamorada, no perdono a la vida desatenta, no perdono a la tierra ni a la nada.

En mis manos levanto una tormenta de piedras, rayos y hachas estridentes sedienta de catástrofes y hambrienta.

Quiero escarbar la tierra con los dientes, quiero apartar la tierra parte a parte a dentelladas secas y calientes.

Quiero minar la tierra hasta encontrarte y besarte la noble calavera y desamordazarte y regresarte.

Volverás a mi huerto y a mi higuera: por los altos andamios de las flores pajareará tu alma colmenera

de angelicales ceras y labores. Volverás al arrullo de las rejas de los enamorados labradores.

Alegrarás la sombra de mis cejas, y tu sangre se irán a cada lado disputando tu novia y las abejas.

Tu corazón, ya terciopelo ajado,

llama a un campo de almendras espumosas mi avariciosa voz de enamorado.

A las aladas almas de las rosas del almendro de nata te requiero, que tenemos que hablar de muchas cosas, compañero del alma, compañero.

Romance de la luna, luna. Federico García lorca

A Conchita García Lorca

La luna vino a la fragua con su polisón de nardos. El niño la mira mira. El niño la está mirando. En el aire conmovido mueve la luna sus brazos y enseña, lúbrica y pura, sus senos de duro estaño. Huye luna, luna, luna. Si vinieran los gitanos, harían con tu corazón collares y anillos blancos. Niño, déjame que baile. Cuando vengan los gitanos, te encontrarán sobre el yunque con los ojillos cerrados. Huye luna, luna, luna, que va siento sus caballos. Niño, déjame, no pises mi blancor almidonado.

El jinete se acercaba tocando el tambor del llano. Dentro de la fragua el niño, tiene los ojos cerrados.

Por el olivar venían, bronce y sueño, los gitanos. Las cabezas levantadas y los ojos entornados. Cómo canta la zumaya, ¡ay cómo canta en el árbol! Por el cielo va la luna con un niño de la mano. Dentro de la fragua lloran, dando gritos, los gitanos. El aire la vela, vela. El aire la está velando.

11. LECTURAS RECOMENDADAS.

El Señor de los Anillos. Tolkien

El Hobbit. Tolkien

El juego de Ender

Trilogía Erik, hijo de Arkeland. Miguel Ángel Jordán.

Abdel (biblioteca)

La flecha negra (biblioteca)

La piedra y el agua (biblioteca)

Los secretos del bosque salvaje (biblioteca)

El caballero del jabalí blanco (biblioteca)

La lección de August (biblioteca)

Capitanes valientes (biblioteca)

Quedaos en las trincheras y luego corred. John Boyne El secreto de mi madre. Witterick

Lord Jim

El heredero de Cleopatra

Cinco panes de cebada

Cruzada en jeans

Flor de leyendas

La potencia de uno

Diez negritos. Agatha Christie.

Mi familia y otros animales

Las barricadas de Dios

Un saco de canicas. Joseph Joffo

El esbirro

Colmillo blanco

Aquila, el último romano

Príncipe y mendigo

Corazón inquieto

La lanza

El mendigo alegre

El oriente en llamas

La invención de Hugo Cabret

Huida al Canadá. Bárbara Smucker

Provecto Filipinas. François Charles

Filo entra en acción. Nostlinger

El poder de las estrellas. Javier Reguero

Charlie y la fábrica de Chocolate. Dahl

El faro del fin del mundo. J. Verne (y otros de Verne en adaptación de la colección Inolvidables de Julio Verne, Editorial Molino)

Grandullón. Martín Fernández de Velasco

Las Crónicas de Prydain. Lloyd Alexander

Memorias de una vaca. Bernardo Atxaga

Lluvia de millones. Frank Cottrell Boyce

El pequeño Lord, Frances Hodgson Burnett

El pequeño Nicolás (Colección), René y Sempé Goscinny

Las crónicas de Narnia. C.S. Lewis

Marcelino pan y vino, José María Sánchez Silva

El aprendiz. Pilar MOLINA LLORENTE

Aventuras de dos gemelos diferentes Tonke DRAGT

Carta al rey. Tonke Draght.

Capitanes intrépidos. Rudyard KIPLING

El príncipe y el mendigo. Mark TWAIN

El Sentinels. Peter CARTER

HARRY POTTER. Joanne K. ROWLING

El príncipe de Tarsis. Antonio SÁNCHEZ ESCALONILLA

Cruzada en jeans. Thea BECKMANN

Corazón. Edmondo de AMICIS

La caravana de los niños. An RUTGERS Van der Loeff

El jinete del dragón. Cornelia FUNKE

La tierra del Sol y la Luna. Concha LÓPEZ NARVÁEZ

Secuestrado. Robert Louis STEVENSON

La flecha negra. Robert Louis STEVENSON

La historia interminable. M. Ende

Naves negras ante Troya. Rosemary Sutcliff (La Ilíada adaptada) Las aventuras de Ulises. Rosemary Sutcliff (La Odisea adaptada)

Huida al Canadá. Smucker

Asesinato en el Orient Express, Diez negritos (o cualquier otro). Agatha Christie

El Corsario Negro. E. Salgari

El misterio de la isla de Tökland. Juan M. Gisbert

La isla del tesoro. R. L. Stevenson

La bruja de abril y otros cuentos. Ray Bradbury

El jinete del dragón. Cornelia Funke

El mundo de Ben Lighthart. Jaap Ter Haar

El joven que llegó a papa. Miguel Álvarez

Camino a Auschwitz. Mª Mercedes Álvarez

Aquila el último romano. Rosemary Sutcliff

Boris. Jaap Teer Jar

Cuerpos de cobre, corazones de Jade. Juana Aurora Mayoral

Pasión por la verdad (San Agustín). Miguel Ángel Cárceles

Las ruinas de Numancia. Mª Isabel Molina

Flor de Leyendas. Casona.

12. FALSILLA PARA ESCRIBIR SOBRE FOLIO EN BLANCO (ARRANCABLE).